



**Condiciones de vida en el
Conurbano Bonaerense.**

Los partidos de Morón, San
Miguel, Moreno y José C. Paz

*Ana Lourdes Suárez
Carolina Palma Arce*

**Condiciones de vida en el Conurbano Bonaerense.
Los partidos de Morón, San Miguel, Moreno y José C. Paz (*)**

Ana Lourdes Suárez ()**

Carolina Palma Arce (*)**



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

(*)El trabajo fue efectuado en el marco del Proyecto “Escalas territoriales del desarrollo en la Región Metropolitana de Buenos Aires”. Es un Proyecto PICT 2005 con sede en la Universidad Nacional de General Sarmiento, coordinado por Adriana Rofman.

(**) Investigadora Conicet / UNGS - alsuarez@fibertel.com.ar

(***)Becaria de investigación - UNGS - carolinapalmaarce@gmail.com

Suárez, Ana Lourdes

Condiciones de vida en el conurbano bonaerense : los partidos de Morón, San Miguel, Moreno y José C. Paz / Ana Lourdes Suárez y Carolina Palma Arce. - 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2010.

Internet.

ISBN 978-987-630-080-3

1. Estructura Social. 2. Clases Sociales I. Palma Arce, Carolina II. Título
CDD 305

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2010
J.M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines (B1613GSX)
Prov. de Buenos Aires, Argentina
Tel.: (54 11) 4469-7578
publicaciones@ungs.edu.ar
www.ungs.edu.ar/publicaciones

Diseño y Diagramación: Departamento de Publicaciones - UNGS

ISBN: 978-987-630-080-3

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723
Prohibida su reproducción total o parcial
Derechos reservados

Índice de Contenido

	Pág.
Resumen	6
Introducción	7
I. Evolución demográfica y socioespacial del Conurbano	11
<i>Breve caracterización de los partidos de la muestra a través de datos censales</i>	16
II. Características sociodemográficas de los hogares	23
III. Situación de Niños y Adolescentes	39
III.1. Trayectorias educativas de niños y adolescentes	39
<i>Asistencia escolar de niños y adolescentes en el Conurbano</i>	39
<i>Trayectorias y rendimientos educativos de niños y adolescentes</i>	42
III. 2. Traslado a la escuela de niños y adolescentes	43
III.3. Los adolescentes. Su situación ocupacional	57
IV. Nivel de instrucción de la población adulta	62
V. La población económicamente activa.	65
V.1. Traslado al Trabajo	70
VI. Uso del tiempo libre	79
Conclusiones	83
Referencias Bibliográficas	86
Anexo	
1. Características de la muestra	88
2. Construcción del Nivel Socioeconómico de los hogares (NSE)	91

Resumen

El documento analiza información proveniente de una muestra representativa de hogares residentes en cuatro partidos del Conurbano Bonaerense: Morón, San Miguel, Moreno y José C. Paz. El cuestionario específicamente diseñado para abordar la influencia de la fragmentación socioterritorial sobre los hogares relevó aspectos vinculados al hábitat, a la situación educativa, a la inserción laboral, a las diversas fuentes de ingresos, al uso del tiempo, y a los desplazamientos de los trabajadores. El análisis muestra una fuerte disparidad y brecha entre los cuatro partidos. Si bien la vulnerabilidad social es generalizada en la región, está fuerte y homogéneamente extendida en el partido de José C. Paz, seguido por el de Moreno. San Miguel registra indicadores similares a los del conjunto del área con la peculiaridad que en su territorio hay “islas” con sectores de alto nivel socioeconómico, muy distantes del resto de la población del partido. Finalmente Morón, es el partido que presenta los menores grados de vulnerabilidad. A su vez se efectuó un análisis del conjunto de los hogares entrevistados según el nivel socioeconómico. Este análisis evidencia una fuerte fragmentación social y brecha entre los hogares. De los tres estratos según NSE, los dos inferiores tienden a tener un comportamiento similar, distanciándose del superior. Se evidencia así que la diferenciación en la estructura social de la región está dada por el comportamiento de los estratos superiores.

Introducción

El Conurbano Bonaerense muestra una elevada y creciente heterogeneidad. Efectivamente, los 24 partidos que conforman esta región exhiben marcadas diferencias en el volumen de población residente en cada uno de ellos, en su dinámica demográfica y en su estructura social.

Las diferencias en la disponibilidad de servicios urbanos y domiciliarios son también muy marcadas. En el cuadro I.1, construido en base a datos del Censo 2001, puede apreciarse una fuerte disparidad tanto en la dotación de ciertos servicios como en la calidad de los mismos. Son los partidos ubicados en el segundo cordón –los más alejados de la ciudad de Buenos Aires– los que exhiben las peores marcas. Ello implica que hacia comienzos del corriente decenio estos municipios concentraban un elevado déficit de infraestructura junto a un importante crecimiento demográfico. La heterogeneidad se extiende también a los partidos del primer cordón. En efecto, aquellos que presentan una mejor *performance* –de servicios y demográfica– se ubican en la zona noreste de la aglomeración aumentando la brecha social respecto de aquellos partidos más pobres –pertenecientes a la segunda corona y aquellos ubicados en zona sur del primer cordón– (Morano, Lorenzetti y Parra, 2002).¹

La configuración socioterritorial del Conurbano se caracteriza, en síntesis, por su elevada diversidad. Dentro de esta diversidad la pauta general es que la mejor dotación de servicios se encuentra asociada a la cercanía a la Ciudad de Buenos Aires y a las vías férreas. Ello es consistente con la expansión geográfica que caracterizó a la Región Metropolitana.

La creciente heterogeneidad en el Conurbano se relaciona a su vez con el quiebre socio-espacial del área. La parcelación del espacio urbano refleja en gran medida esta ampliación de las brechas y de las distancias sociales, y refuerza el distanciamiento de los

¹Este fortalecimiento de ciertas áreas del norte del Conurbano a partir de la década de 1990 refleja también procesos de relocalización productiva. En efecto, los procesos industriales más complejos, que requieren de instalaciones más sofisticadas, tendieron a cambiar sus patrones de localización, reemplazando los emplazamientos más tradicionales para instalarse en nuevos parques industriales, localizados en general en las rutas del Mercosur –sobre la Ruta 9 en el área de influencia del puente Zárate-Brazo Largo– (Garay, 2007). Cabe destacar también que dentro de cada cordón y partido se encuentran importantes contrastes en el perfil socioeconómico de la población

grupos sociales entre sí. Para los sectores más desfavorecidos el distanciamiento físico del resto de los sectores sociales agudiza su vulnerabilidad, estrecha su estructura de oportunidades y contribuye a la degradación de sus propias reglas de convivencia. A su vez, para los sectores medios y altos el distanciamiento afianza las percepciones y prácticas estigmatizantes y discriminatorias. Utilizamos el concepto de vulnerabilidad en su acepción estructural; en tanto da cuenta del creciente debilitamiento de los mecanismos de integración social que sufren ciertos sectores de la población (Kaztman et al., 1999; Lozano, 1999; Merklen 2000). En Argentina este proceso se fue conformando con las transformaciones operadas en el mercado de trabajo y en la provisión y acceso a servicios sociales. La vulnerabilidad resultante posee dos dimensiones centrales: una económica, en la cual los lazos con el mercado de trabajo se ven amenazados y/o debilitados; y otra social, caracterizada por la fragilidad de la integración en redes sociales –familiares y/o comunitarias– y el acceso a los servicios públicos. La vulnerabilidad en el mercado de trabajo hace referencia a la amenaza que padecen ciertos sectores de ser excluidos de puestos de calidad –en términos de ingresos, beneficios, condiciones de trabajo, etc.– y de transitar una carrera laboral signada por el desempleo y la inestabilidad. En su dimensión social la vulnerabilidad se refiere centralmente a la pérdida de capital social y a las crecientes dificultades para acceder a los servicios sociales básicos, lo que implica un incremento de la incertidumbre y desprotección de los hogares. Creemos que el Conurbano Bonaerense, como seguidamente analizaremos, presenta indicadores que permiten afirmar que ciertos segmentos de su población se caracterizan por bajos grados de seguridad y una gran vulnerabilidad.

La fragmentación social en el Conurbano Bonaerense redundando en la conformación de circuitos diferenciales de obtención de bienes y servicios que tienden a distanciarse entre sí. Ahondar en la caracterización sociodemográfica de este territorio, es relevante a los efectos de comprender mecanismos que reproducen y perpetúan desigualdades a nivel territorial. Es justamente esta la finalidad del presente documento. El documento efectúa una caracterización sociodemográfica de cuatro partidos del CB: Morón, San Miguel, Moreno y José C. Paz. La descripción de estos partidos permite ahondar en aspectos que estructuran la desigualdad socioterritorial del área más poblada del país. Se espera que la caracterización que se efectúa sea un aporte al debate sobre el tipo de políticas urbanas que más contribuyan a la equidad en el área. El análisis que se presenta se basa en una muestra

representativa de 400 hogares en 50 radios censales de cuatro partidos del CB.² El relevamiento fue efectuado a fines del 2007.

El cuestionario que se utilizó releva aspectos similares a la Encuesta Permanente de Hogares, pero ahonda en varios de sus aspectos y agrega nuevas dimensiones. Así como en la EPH –pero más en profundidad–, se relevan aspectos vinculados a características sociodemográficas y de ingresos de los hogares, el acceso a la educación de la población, la condición de actividad y la inserción laboral de los ocupados. Los aspectos nuevos se vinculan con dimensiones que permiten mapear los desplazamientos en el territorio de los residentes en el área; el acceso a salud, y los usos de tiempo libre, recreación y consumo. Se rescata asimismo una dimensión subjetiva a través de preguntas de opinión en relación a dimensiones del hábitat.

La estructura del documento es la siguiente:

En la primera parte se hace una breve presentación del Conurbano, destacando los hitos históricos en la conformación de su territorio en función de la evolución demográfica y socio-espacial del aglomerado. Se presentan asimismo con datos censales algunas características básicas de los cuatro partidos de la muestra.

Las siguientes secciones se basan específicamente en los datos aportados por la encuesta. Así la sección dos ahonda en las características de los hogares. Se los caracteriza según aspectos sociodemográficos; los activos que poseen; las características de la vivienda y los servicios urbanos con los que cuentan; se los caracteriza asimismo en función de algunas características del vecindario donde se ubican sus viviendas.

La tercera sección se focaliza en los niños y adolescentes. Se aborda su asistencia escolar, el nivel de instrucción, y sus trayectorias educativas. Se describen sus desplazamientos a los establecimientos educativos, en términos de tiempo, modos y dificultades. De los adolescentes se ahonda en su condición de actividad, con particular énfasis en la situación de aquellos que no trabajan ni estudian.

La cuarta sección aborda brevemente la situación educativa de la población adulta vinculándola con la condición de actividad. En la siguiente sección se caracteriza a la

² Es una muestra aleatoria, estratificada; con selección de los radios con probabilidad proporcional a la cantidad de hogares particulares del radio. En el anexo se especifican con mayor detalle las características de la muestra.

población económicamente activa, la condición de actividad de la población y la inserción laboral de los ocupados. También aquí se describen los traslados a los lugares de trabajo en términos del tiempo empleado, los modos utilizados, y los lugares donde están los empleos; se efectúa un “novedoso” análisis vinculando el tiempo de traslado y los lugares, con los ingresos obtenidos. La sexta sección caracteriza cómo la población utiliza su tiempo libre.

En todas estas secciones el análisis es de tipo descriptivo. Los aspectos mencionados se analizan según dos ejes principales: los partidos, y el nivel socioeconómico de los hogares.³ Este segundo aspecto creemos que es relevante, ya que permite ahondar en las claves de la heterogeneidad social y de las distancias sociales en la región.⁴ Al finalizar cada sección figuran los cuadros correspondientes.

³ En el anexo se especifica cómo fue construida la variable Nivel Socioeconómico de los hogares.

⁴ Se encuentra actualmente en elaboración un análisis de los hogares de la encuesta según su un criterio basado en la segregación residencial.

II. Evolución demográfica y socioespacial del Conurbano

El Conurbano Bonaerense está conformado por 24 municipios que rodean a la Ciudad de Buenos Aires. Concentra aproximadamente nueve millones de personas, lo que representa poco menos de un cuarto de la población total del país. Junto con la Ciudad de Buenos Aires forma parte de la Región Metropolitana de Buenos Aires –RMBA–. Los partidos lindantes con la ciudad de Buenos Aires conforman el primer cordón del Conurbano, y los más alejados constituyen el segundo. Los 18 partidos restantes de la RMBA, lindantes con el Conurbano constituyen lo que podría denominarse una tercera corona de la región.

La RMBA constituye una única “entidad urbana”, tanto desde el punto de vista funcional –es el ámbito de los desplazamientos cotidianos de la población, en particular los movimientos pendulares residencia-trabajo–, como desde el punto de vista físico –constituye una “mancha urbana” sin soluciones importantes de continuidad–. Con respecto a la dimensión político-administrativa, la Ciudad de Buenos Aires tiene un gobierno autónomo, mientras que el Conurbano y los restantes partidos de la RMBA cuentan con autoridades locales pero además están bajo el gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

La región constituye una megaciudad. Junto a Ciudad de México, San Pablo y Río de Janeiro, Buenos Aires es una de las ciudades más grandes de América Latina. Asimismo, el área metropolitana de Buenos Aires concentra fuertemente la población del país, sobrepasando diez veces a la segunda área metropolitana ubicada en Córdoba.

El Conurbano Bonaerense comenzó a aumentar su volumen poblacional en la década de 1930, el período durante el cual se intensificó la sustitución de importaciones. La región atrajo a migrantes del interior del país motivados por las nuevas alternativas laborales ofrecidas por la industria. La dinámica de apropiación del espacio urbano estuvo marcada por las políticas redistributivas que promovían el acceso a la vivienda para la clase media y la clase trabajadora (Torres, 1993). Los estratos de menores ingresos, atraídos por la oferta de lotes económicos que permitían el acceso a la propiedad, se concentraban en los suburbios. Este fenómeno siguió el trazado de las líneas férreas. En efecto, las bajas tarifas de transporte para los usuarios, basadas en políticas de subsidios a empresas públicas de servicios, favorecieron el desplazamiento de estos sectores hacia la periferia. De esta forma, el crecimiento del suburbio se desarrolló con muy bajas densidades y con un lento desarrollo de la infraestructura urbana, entendida ésta como el

conjunto de instalaciones y redes de prestación de servicios urbanos (agua potable, cloacas, desagües, gas, electricidad, transporte, etc.) que sirven de soporte a distintas actividades que tienen lugar en la ciudad. Como resultado de este proceso, se configuró un espacio urbano desordenado, poco planificado. Una característica de este período fue la construcción, en cortos lapsos de tiempo, de viviendas y comercios alrededor de las vías del ferrocarril, dándole a varias de las ciudades que se iban poblando un tejido urbano orientado hacia un centro concentrador de infraestructura y servicios, con una periferia marcada, generalmente, por la ausencia de aquellos servicios.

El tipo de crecimiento urbano del período de sustitución de importaciones permitió el acceso masivo a la propiedad, a la “casa propia”. Entre 1947 y 1967 el número de propietarios en las periferias de Buenos Aires pasó de 27 a 67% (Prévôt Schapira, 2000), situación excepcional comparada con la de los otros países de América Latina. Este proceso ayudó a consolidar la ciudadanía y estuvo cimentado en un mecanismo de ascenso social. En las décadas de 1960 y 1970 disminuyó el crecimiento metropolitano con una consecuente reducción de la participación relativa de las migraciones. Sin embargo, el patrón de apropiación del espacio urbano recién descrito se fue reforzando e intensificando.⁵ Así, quedó claramente plasmada una urbanización en el Conurbano que creció acompañando las vías de ferrocarril, promoviendo una ciudad con “tentáculos”, y el desarrollo de un sistema de centros coincidentes con las principales estaciones. De este modo, crecimiento y movilidad quedaron identificados con los patrones de desarrollo del transporte público.

La crisis de los ochenta y las políticas de ajuste de los noventa marcaron un quiebre en el proceso descrito. A partir de los ochenta la tasa de crecimiento de la población bajó. Los partidos que más crecieron fueron los pertenecientes a la segunda corona –aquellos más alejados de la Ciudad de Buenos Aires concentraron el 70% del crecimiento total del aglomerado–, mientras que los más cercanos a la Capital Federal tuvieron un bajo crecimiento demográfico. Esta tendencia se consolidó en la década de 1990 (INDEC, CNPV 2001).

⁵ Durante el último gobierno militar se dispuso la erradicación de villas miserias de la Ciudad de Buenos Aires. La población desplazada se radicó en el Conurbano Bonaerense. Asimismo también durante dicho gobierno se introdujeron cambios en la política urbana que impidieron la ocupación de parcelas que no contaran con infraestructura y equipamiento. El efecto de ambas políticas fue un desplazamiento de los pobres urbanos hacia la periferia y la densificación de barrios pobres, y un incipiente proceso de toma de tierras.

A partir de entonces, la principal tendencia en la apropiación del espacio fue la polarización residencial, tanto dentro de la Ciudad de Buenos Aires como en el Conurbano. De este modo, comenzó un período de fuerte especulación inmobiliaria en el que los “desarrolladores urbanos” operaron libremente.⁶ Los actores más relevantes en la definición de espacios sociales fueron los estratos de mayores ingresos (Cerrutti y Grimson, 2004). En la ciudad de Buenos Aires, en la década de los noventa se incrementaron las viviendas de lujo en más de cuatro veces (Torres, 2001), y el número de viviendas simples o regulares decreció más del 10%. Asimismo, se intensificó el proceso de suburbanización de las elites, en paralelo al incremento de las urbanizaciones cerradas. Las elites, a partir de los 90 compiten por el mismo espacio que ocupaban tradicionalmente los sectores populares en el Gran Buenos Aires. Se produjo una extraordinaria extensión de la mancha urbana de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Aparecen así las nuevas formas de urbanización de baja intensidad, difusa, o formando archipiélagos. Se trata de procesos típicos de urbanización de los suburbios de las ciudades americanas que serán adoptados mayoritariamente en las ciudades latinoamericanas, y que tendrá en el Gran Buenos Aires una significación particular como fenómeno, pues modifica la forma de producir ciudad (Fernández Wagner 2009). La distribución territorial de estos emprendimientos inmobiliarios muestra que los principales impulsos de crecimiento en algunas áreas de la RMBA, se relacionan con las autopistas. La ampliación del Acceso Norte, la conclusión del Acceso Oeste, la construcción de la Autopista Buenos Aires-La Plata, y las facilidades de accesibilidad náutica en el borde fluvial norte, son determinante de las localizaciones. Los partidos de Pilar, Escobar y Tigre, en el norte son los que reúnen la mayor cantidad de nuevos desarrollos residenciales. De hecho, el 67% de las urbanizaciones cerradas se desarrollan en los ejes Norte de la RMBA (Fernández Wagner 2009).

En el extremo inferior de la segmentación residencial, la ausencia de una oferta accesible para el desarrollo del hábitat popular dejó en manos del mercado informal el acceso a la vivienda y al suelo para los sectores populares, lo que incidió en un incremento

⁶ Las nuevas orientaciones económicas y políticas de los noventa permitieron la refuncionalización de “vacíos urbanos” en posiciones centrales, y relanzaron de manera espectacular al sector inmobiliario. Grandes obras vuelven a valorizar algunas porciones del espacio urbano, profundizando los contrastes dentro de la metrópolis entre zonas degradadas y de baja densidad de ocupación, al sur de la ciudad, y el Barrio Norte, que se verticalizó aun más y vio aumentada su ocupación. La débil regulación urbana no frenó el proceso.

de asentamientos precarios.⁷ A su vez el deterioro de los medios de transporte público aumentó fuertemente los problemas de accesibilidad de vastas poblaciones: la movilidad cotidiana de estos grupos hoy se encuentra fuertemente comprometida y restringida debido a la escasa y precaria oferta de transporte público. De hecho, en las últimas décadas se reorganizó la movilidad en torno al sistema vial con el fortalecimiento de las autopistas, introduciendo una segunda lógica de estructuración alternativa, que sólo resulta accesible para los que tienen auto.

El deterioro generalizado en los barrios tradicionales de los sectores populares de clase baja y media, expresión territorial de la pobreza, implica una nueva distribución espacial. Es una pobreza que aparece altamente concentrada en espacios físicos aislados (*clusterizada*) y a su vez toca a una gran parte del territorio, acentuando, así, las fronteras entre los diferentes barrios. Ciertos barrios fueron sometidos a una dinámica de exclusión estructural, de relegación y de repliegue (Soldano, 2007), marcando una tendencia hacia la *guetificación* o la *insularización* de los enclaves de la pobreza.⁸ El espacio urbano se fragmenta bajo la forma de una segregación disociada. Y es en este marco que se hacen más evidentes los problemas de accesibilidad típicos del Conurbano. En los barrios periféricos, el temor a la exclusión acentúa las lógicas de demarcación, que se inscriben en el problema ya clásico de la tensión entre distancia social y proximidad geográfica, y refuerza el ascenso de la percepción subjetiva de inseguridad. El capital espacial cobra importancia como elemento sólido de diferenciación (Prévôt Schapira, 2000).⁹

Puede concluirse que, hacia fines de los noventa, se consolidó en el Conurbano un nuevo patrón urbano que refleja una fuerte polarización social. De un lado, las capas

⁷La aproximación a la segregación residencial a través de la población asentada en villas de emergencia y asentamientos evidencia que aproximadamente un 10% de la población del Conurbano habita en estas áreas urbanas marginales (Cravino 2008). Son hogares que han resuelto su acceso a la vivienda a través del mercado informal residiendo en zonas que en general tienen fuertes déficits en su infraestructura urbana. El dato muestra la relevancia que adquirió la concentración territorial de la pobreza en el área.

⁸ Como señala Soldano (2007), la guetificación de ciertos barrios se fue moldeando al calor de tres dinámicas en las últimas décadas: a. la de la “expoliación” del contexto en el cual se insertaron, crecieron y empantanaron; b. la de la “vulnerabilización” y marginalización socio-laboral de sus habitantes, y c. la de su aislamiento creciente derivado de las restricciones a la salida *desde* el barrio hacia otros sitios de la metrópoli, el cual alimentó experiencias subjetivas de relegamiento.

⁹ La diferenciación, como señala Prévôt Schapira (2000), pasa por diferentes frentes. Por un lado entre los empobrecidos en función de su localización en la ciudad (más o menos accesibilidad al centro: los cafés, los servicios, etc.), la cuestión de la movilidad y de los transportes se vuelve central para comprender la formas de exclusión. Por otra se da una diferenciación entre los pobres estructurales y los empobrecidos (los nuevos pobres), ya que el empobrecimiento y el desempleo rompen el esquema bipolar anterior: de un lado los asalariados, y del otro, los pobres asistidos. Para las clases medias empobrecidas, a su vez, se trata de reafirmar las fronteras entre “ellos” y “nosotros”.

medias y altas de mayores recursos habitan en los nuevos suburbios, se desplazan en autos particulares y acceden a nuevos espacios de centralidad comercial y de ocio. Por otro lado, los grupos de menores recursos se asientan en viviendas precarias, en urbanizaciones con profundas carencias en la dotación de infraestructuras y servicios, que tienen al ferrocarril como eje de sus desplazamientos y tienen sus circuitos de satisfacción de necesidades cercanos a sus barrios.

Al comenzar el nuevo milenio la situación del Conurbano es altamente problemática. La implementación de las políticas de los noventa dejó profundas frustraciones en términos de inversión en obras públicas (Garay, 2007). Las empresas de agua y cloaca demoraron el inicio de las obras de expansión y de saneamiento ambiental a las que estaban contractualmente comprometidas, y simplemente orientaron la inversión a mejorar la eficiencia de las redes existentes. En consecuencia, amplios sectores – especialmente en el segundo cordón– carecen de servicios básicos de infraestructura. Las empresas ferroviarias incrementaron la ganancia sin por ello producir una mejora tecnológica, ni en las frecuencias, ni en los estándares de confort de la prestación del servicio. Grandes obras de transporte energético (electroductos y gasoductos) priorizaron el desarrollo de las exportaciones sobre el abastecimiento de los centros de consumo local, dado que el debilitamiento de la industria había restado prioridad a la producción de energía (Garay, 2007: 34). La deficiente inversión en obra pública se conjuga con el creciente deterioro de la “matriz ambiental”.¹⁰

¹⁰ Entre los problemas ambientales críticos de la RMBA, tal como lo relevan los sucesivos Diagnósticos Ambientales efectuados por la UNGS (2004, 2005, 2006 y 2007), se destaca la falta y/o mala calidad del agua potable, que está relacionada con dos factores principales: por un lado, la afluencia de aguas salinizadas hacia las zonas de extracción y, por el otro, la influencia de contaminantes derivados de las aguas residuales provenientes de la industria, de efluentes cloacales, de desechos domésticos y asociados a procesos de dilución por escurrimiento pluvial. Todo esto, junto con la contaminación de las fuentes subterráneas, afecta a la provisión de agua potable de la población. Por otra parte, la primera napa, saturada de aguas negras, presenta riesgosos niveles de contaminación y ha dejado de ser un ambiente aséptico. La red cloacal abastece sólo al 33% de la población del área. El 50% de la población que no tiene acceso a dicha red está en condiciones de alto riesgo sanitario. Las inundaciones constituyen otro problema importante que se relaciona con el anterior, con efectos perjudiciales en la salud de la población y en el desarrollo de las actividades económicas. Las áreas más vulnerables a las inundaciones son las adyacencias de los ríos Reconquista, Matanza-Riachuelo y el litoral ribereño (del Río de la Plata) en los partidos de Quilmes, Berazategui, Berisso y Ensenada. Otro tema crítico es el derivado de la recolección y disposición final de los residuos sólidos. Anteriormente, la responsabilidad en el manejo de los Residuos Sólidos Urbanos (RSU) era de las municipalidades. La falta de recursos y el explosivo aumento de la población del AMBA durante la etapa de la industrialización sustitutiva, empeoró el servicio, que en la actualidad sigue siendo un déficit de la actividad comunal (De Pietri, 1997). De acuerdo a las normas establecidas, la Coordinación Ecológica del Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE) se ocupa de la disposición de los RSU de los partidos del AMBA en rellenos sanitarios, para lo cual las municipalidades pagan una tarifa por tonelada de RSU

En los últimos años, con la gestión que comienza en 2003, el Estado nacional se posicionó como un factor central del reordenamiento urbano y de la reactivación productiva, incrementando los fondos para el financiamiento de obras públicas. Uno de los instrumentos claves para dar respuesta a las precarias condiciones habitacionales en el Conurbano¹¹, ha sido el Programa Federal de construcción de viviendas, que aglutina a un conjunto de programas con diferente carácter. En su primera etapa, se proponía realizar unas 120.000 viviendas en todo el país, de las cuales se proyectaba construir unas 38.000 en el Área Metropolitana del Gran Buenos Aires. La segunda etapa espera construir 300 mil viviendas en todo el país, de las cuales un tercio se ubica en la región.¹²

Breve caracterización de los partidos de la muestra a través de datos censales

Los cuatro partidos de la muestra son: San Miguel, José C. Paz, Moreno y Morón. Estos concentraban en 2001 a 1.173.1771 personas (CNPV, 2001). Moreno, San Miguel, José C. Paz se ubican en el segundo cordón del Conurbano. Morón está emplazado en el primer cordón, en la zona identificada como GBA2.¹³ San Miguel, junto con José C. Paz y Malvinas Argentinas, hacía parte del partido de General Sarmiento, que en 1994 se subdividió; en su territorio quedó la actividad económica más pujante del antiguo partido.¹⁴

Los tres partidos de la muestra pertenecientes al segundo cordón registran un importante crecimiento de población. Morón, en cambio registró un crecimiento negativo en el último período intercensal (Cuadro I.1). De los cuatro partidos seleccionados,

dispuesta y se ocupan de la recolección de residuos. Sin embargo, algunas municipalidades (o camiones privados) eluden las disposiciones del CEAMSE y vuelcan residuos en basurales a cielo abierto, evitando el pago de la tarifa (Sabaté, 1999).

¹¹ Según el último Censo Nacional de Población y Vivienda, se estima que alrededor de medio millón de hogares del Área Metropolitana del Gran Buenos Aires habita en condiciones deficitarias.

¹² El objetivo principal del Plan enunciaba: “*fortalecer el proceso de reactivación económica*” mediante la contratación de obras a las empresas del sector de la construcción, a fin de “*promover la generación de 360.000 puestos de trabajo*” y “*reducir el déficit habitacional*”.

¹³ El Instituto Nacional de Estadísticas y Censo propone una subdivisión de la zona metropolitana del Gran Buenos Aires en cuatro grandes agrupamientos de partidos denominados Gran Buenos Aires 1, 2, 3 y 4 (GBA1), (GBA2), (GBA3) y (GBA4), delimitados en función de homogeneidades estadísticas internas. En el primer agrupamiento están los partidos con mejores indicadores socioeconómicos y en el cuarto los que registran los peores valores. Moreno, San Miguel y José C. Paz, junto con otros 7 partidos pertenecen al GBA4. Morón, junto con otros 4 partidos, pertenece al GBA2.

¹⁴ Luego de la división del ex-partido de General Sarmiento el municipio de San Miguel ha quedado claramente concentrado en las actividades comerciales y de servicios. Presenta asimismo una gama importante de actividades industriales y en el conjunto de firmas, se destacan unos pocos grandes establecimientos (por ejemplo, Allied Domecq y Dunlop) y el resto mayoritario son microempresas y PyMEs (Rofman et al 2007)

Moreno y José C. Paz presentan la situación sociodemográfica más crítica. Ello puede apreciarse en algunos indicadores censales (Cuadro I.2). El partido de San Miguel muestra valores cercanos o levemente inferiores a los del conjunto del área urbana mientras que Morón exhibe en todos los casos marcas superiores a la media de la región metropolitana.

Al interior de estos municipios se verifican concentraciones elevadas de población NBI y de hogares cuyos jefes cuentan con niveles de instrucción muy bajos. Éstas se localizan en las “periferias” de los partidos: cuanto más alejado el territorio del centro del partido (que se concentra alrededor de las estaciones de los trenes) mayor es el grado de vulnerabilidad. En Moreno y sobre todo en José C. Paz, la extensión de territorios vulnerables es mayor. En José C. Paz la mancha sin NBI y con aceptables promedios de escolaridad de los jefes de hogar se concentra en los pocos radios del centro del partido, los cuales están alrededor de la única estación de tren que tiene el partido.¹⁵ (Ver Mapas 1 al 4).

Asimismo, en términos dinámicos, durante la década del noventa el grado de segregación al interior de estos partidos se incrementó. Efectivamente, la estimación de índices de segregación para el último período intercensal mostró que éstos se incrementaron (Groisman y Suárez, 2008). De los índices de segregación¹⁶ estimados en base al Censo Nacional de Población y Vivienda, el que registró mayor incremento fue el construido en base a un indicador indirecto de las dinámicas en el mercado de trabajo –cobertura de salud de los trabajadores–. Los mayores aumentos se registran en los partidos de la segunda corona. Estos datos sugieren que los partidos que aumentaron fuertemente su población en la década de los noventa, que se concentran en los de la segunda corona, lo

¹⁵ En el extremo superior del partido se verifica una excepción; se trata de un territorio de escasa densidad demográfica y con fuerte presencia de quintas, que hasta 1994 pertenecía al partido de Pilar.

¹⁶ Nos referimos al índice de disimilitud Duncan. Este forma parte de los denominados indicadores de igualdad y permite comparar las distribuciones de dos grupos, uno de ellos el grupo minoritario o segregado. Con este índice se calcula la diferencia entre la proporción de individuos del grupo minoritario y la proporción del resto de población en cada unidad territorial. Fue construido tomando como escala territorial las fracciones censales de cada partido. Su fórmula es

$$D = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{N_i}{N} - \frac{W_i}{W} \right|$$

donde $i=1..n$ refiere a las unidades geográficas –e.g. fracciones censales–; N_i =población minoritaria en cada zona “i”; N =total de la población minoritaria, W_i =población mayoritaria en cada zona “i”; W =total de población mayoritaria.

hicieron siguiendo un patrón de segregación socioeconómica, o sea concentrando territorialmente a las personas con fuertes vulnerabilidades, especialmente a aquellos con inserciones precarias en el mercado de trabajo.

Una mirada comparativa de los índices en el 2001 para los cuatro partidos que estamos estudiando muestra lo siguiente. San Miguel registra los índices de segregación tanto por cobertura de salud como por nivel de instrucción de los hogares, más elevados. Los valores inferiores están en José C. Paz. Morón registra valores cercanos a los de San Miguel, y Moreno cercanos a los de José C. Paz. Se concluye así que San Miguel es el partido con mayor segregación residencial, seguido de Morón. La menor segregación residencial en Moreno y en José C. Paz debe interpretarse como indicativa de lo muy generalizada que está la vulnerabilidad en estos territorios. Sin embargo el hecho que hayan incrementado su valor durante el último período censal muestra que la segregación residencial opera como patrón de asignación territorial de las personas en ambos partidos.

Cuadro I.1

Población en GBA y partidos seleccionados. 1991 y 2001.

	Población		Variación absoluta	Variación relativa %
	1991	2001		
Total GBA	10.918.027	11.460.575	542.548	4,9
24 Partidos del Gran Buenos Aires	7.952.624	8.684.437	731.813	9,2
Partidos				
José C. Paz	186.681	230.208	43.527	23,3
Moreno	287.715	380.503	92.788	32,2
San Miguel	212.692	253.086	40.394	19,0
Morón	334.301	309.380	-24.921	-7,5
Total	1.021.389	1.173.177	-	-

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2001. INDEC.

Cuadro I.2.

Indicadores seleccionados de provisión de servicios para Gran Buenos Aires. 24 partidos. Año 2001

En %	Con Red de Cloacas	Con Red de Agua	Con Red de Alumbrado Público	Con Red de Gas	Con al menos una cuadra pavimentada	Con Servicio Regular de Recolección de Residuos	Con Transporte Público	Con Teléfono Público	Calidad Satisfactoria en Servicios domiciliarios	Calidad Satisfactoria en Servicios Vía Pública	Calidad Satisfactoria en Servicios Urbanos
Alte Brown	21,2%	52,3%	93,2%	82,7%	79,9%	95,1%	93,1%	79,5%	18,4%	69,2%	16,9%
Avellaneda	73,0%	98,8%	94,7%	92,0%	95,4%	94,9%	94,5%	90,5%	70,3%	87,0%	66,1%
Berazategui	65,9%	96,0%	94,6%	87,8%	83,0%	96,5%	90,3%	83,5%	64,7%	72,0%	54,3%
E. Echeverría	18,3%	45,8%	90,3%	79,2%	80,6%	94,8%	91,4%	82,9%	13,2%	67,1%	11,9%
Ezeiza	16,8%	20,7%	79,6%	69,1%	73,5%	93,0%	80,5%	72,9%	5,0%	53,4%	4,3%
Florencio Varela	30,3%	59,3%	81,1%	71,4%	69,1%	91,2%	83,7%	75,1%	25,5%	51,7%	19,6%
Gral. San Martín	54,8%	97,3%	94,0%	90,5%	94,2%	91,8%	93,6%	84,1%	51,6%	79,5%	46,3%
Hurlingham	4,9%	38,0%	97,6%	94,3%	94,1%	98,1%	95,8%	92,4%	4,1%	85,6%	4,0%
Ituzaingó	1,5%	11,6%	96,3%	92,2%	89,8%	98,8%	96,8%	91,5%	0,8%	81,7%	0,6%
José C. Paz	1,8%	14,9%	66,8%	66,6%	67,6%	88,8%	90,5%	77,5%	0,9%	46,3%	0,6%
La Matanza	52,5%	60,8%	88,2%	80,4%	80,0%	94,2%	90,3%	86,8%	49,7%	69,7%	45,7%
Lanús	41,3%	99,9%	98,4%	90,9%	98,5%	98,7%	98,7%	92,8%	40,6%	90,6%	38,0%
Lomas de Zamora	33,9%	98,0%	90,5%	84,7%	87,3%	92,8%	95,2%	86,0%	32,4%	76,6%	30,4%
Malvinas Argentinas	2,8%	9,1%	86,7%	70,3%	70,0%	96,3%	85,7%	75,5%	1,1%	52,2%	0,5%
Merlo	25,0%	51,2%	84,0%	59,1%	73,7%	94,3%	87,6%	80,3%	20,6%	59,6%	17,2%
Moreno	24,5%	46,8%	80,8%	44,1%	81,8%	91,9%	90,3%	79,6%	19,6%	60,7%	16,7%
Morón	54,1%	80,4%	98,8%	98,7%	97,4%	99,3%	97,9%	94,9%	50,5%	91,6%	47,8%
Quilmes	62,1%	99,6%	91,7%	84,7%	85,1%	95,7%	93,0%	87,6%	60,7%	75,8%	54,5%
San Fernando	61,3%	99,7%	98,4%	90,6%	96,9%	98,9%	94,2%	88,7%	60,2%	83,0%	53,2%
San Isidro	72,5%	99,7%	98,4%	95,1%	97,7%	98,5%	96,9%	88,9%	70,6%	87,0%	64,5%
San Miguel	38,2%	37,2%	92,6%	82,3%	85,3%	97,0%	94,8%	86,9%	23,4%	72,9%	21,6%
Tigre	14,7%	64,7%	94,8%	73,5%	93,5%	98,0%	90,3%	74,6%	12,0%	68,4%	9,4%
Tres de Febrero	84,8%	90,5%	98,4%	97,6%	99,0%	99,0%	98,8%	92,9%	83,9%	91,7%	78,9%
Vicente Lopez	98,4%	100,0%	99,0%	98,1%	99,1%	99,6%	98,4%	94,0%	98,0%	92,4%	91,5%
TOTAL	44,3%	71,3%	91,4%	82,5%	86,3%	95,5%	92,9%	85,6%	41,4%	74,4%	37,7%

Fuente: Tabulados especiales Censo 2001. Ministerio de Planificación Federal.

Notas: Información a nivel de segmento censal

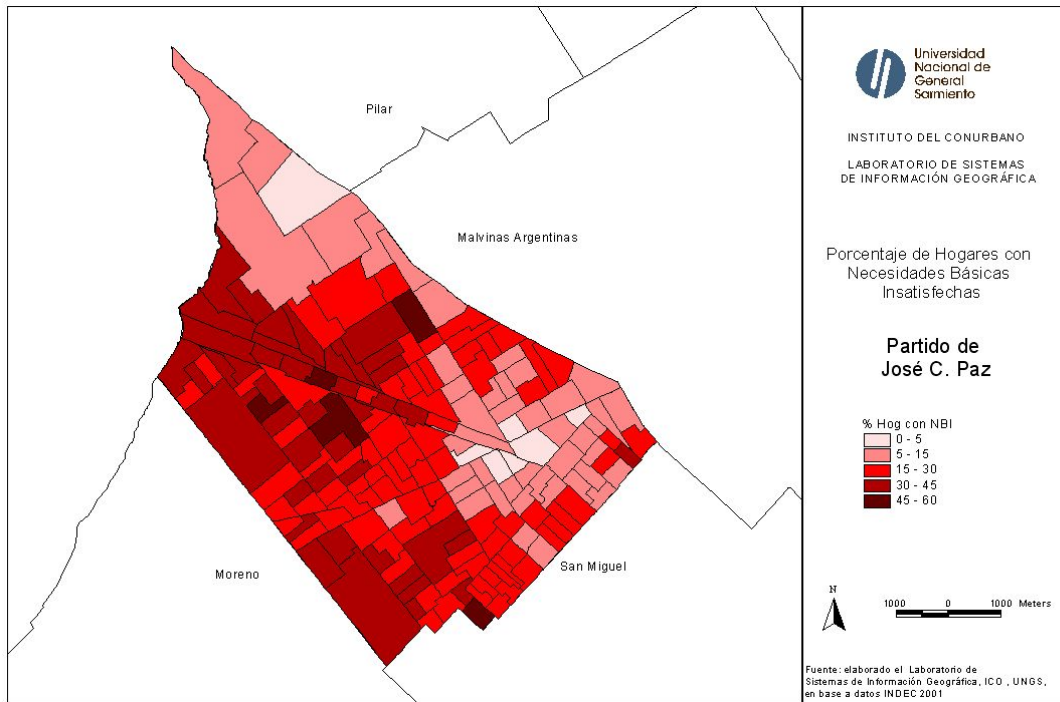
Servicios en la Vía Pública con nivel de consolidación Satisfactorio: Existencia de alumbrado público, teléfono público, al menos una cuadra pavimentada y transporte público.

Servicios domiciliarios con nivel de consolidación satisfactorio : existencia de red de cloacas, red de energía eléctrica, red de agua y recolección de residuos

Servicios Urbanos con nivel de consolidación satisfactorio: Existencia de alumbrado público, pavimento, transporte y teléfono público. Existencia de red eléctrica, red de agua, red de cloaca y recolección de residuos.

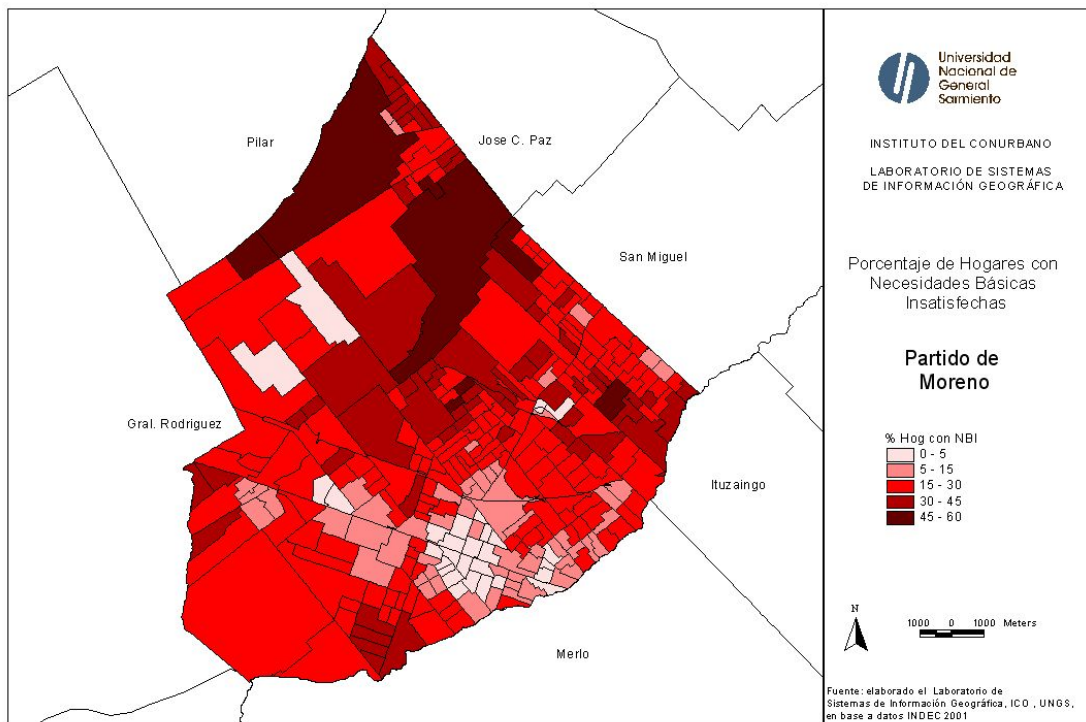
Mapa 1

Hogares con NBI, por radio censal. Partido de José C. Paz. Año 2001.



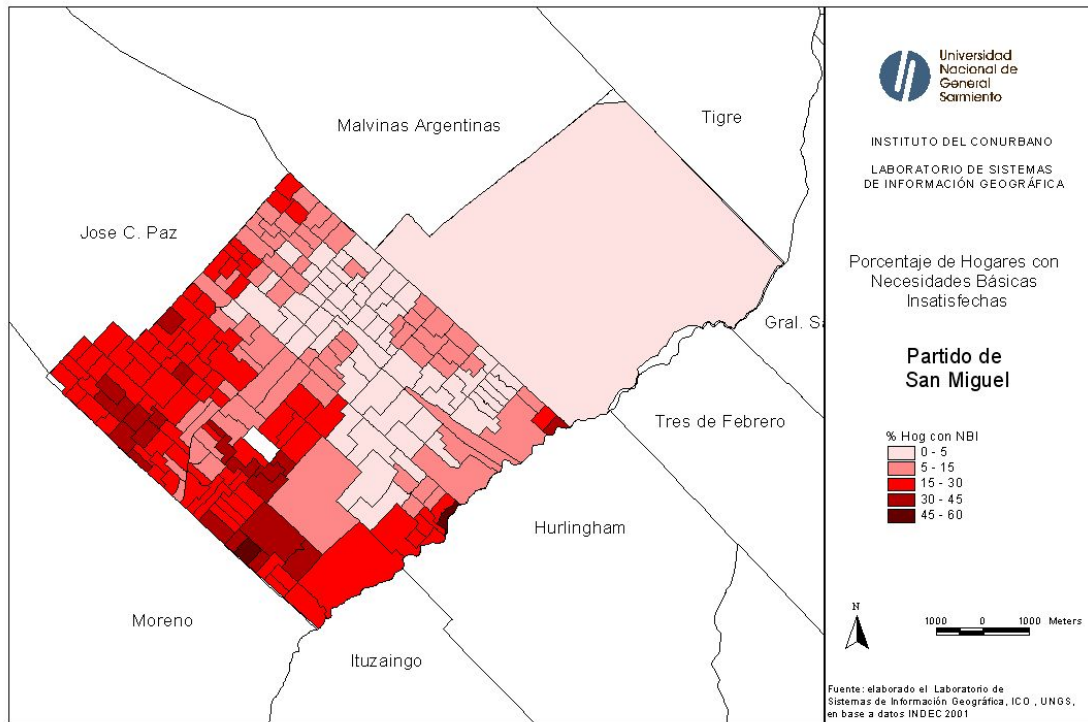
Mapa 2

Hogares con NBI, por radio censal. Partido Moreno. Paz. Año 2001.



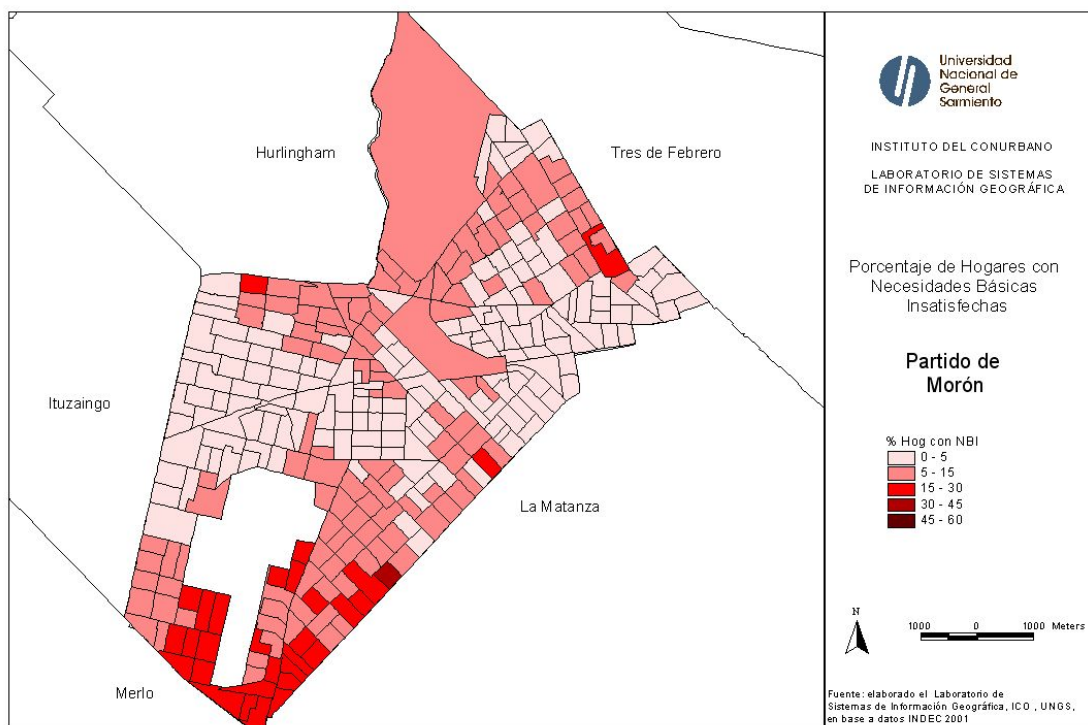
Mapa 3

Hogares con NBI, por radio censal. Partido San Miguel. Paz. Año 2001.



Mapa 4

Hogares con NBI, por radio censal. Partido Morón. Paz. Año 2001.



II. Características sociodemográficas de los hogares

Una descripción de la estructura demográfica del conjunto de los hogares encuestados indica que están compuestos en promedio por 3,7 personas, con una media de edad de 37,9 años. Son hogares con una fuerte presencia de niños; en promedio hay 0,9 menores de 14 años por hogar. La presencia de adolescentes (14-19 años) y de jóvenes (20-24 años) es menor (0,5 y 0,3 en promedio respectivamente). La relación entre adultos (25-65 años) y niños es de 1,3, indicando que en estos hogares hay prácticamente solo un adulto por cada niño. Finalmente solo aproximadamente uno de cada tres hogares cuenta con la presencia de mayores de 65 años.

La vinculación con el mercado de trabajo de los hogares es relativamente fuerte. En promedio los hogares tienen 1,5 miembros activos (1,3 ocupados y 0,2 desocupados). Esta situación se refleja en el promedio de perceptores de ingresos –PI– laborales del hogar que es 1,3. El promedio de PIs laborales y no laborales asciende a 1,8 personas por hogar.¹⁷ O sea casi dos personas por hogar perciben regularmente ingresos con los cuales mantienen a los miembros (Cuadro II.1). El promedio de ingresos de los principales perceptores de ingreso –PPI– es de 1094\$ mensuales (cuadro II.4). Lo aportado por el PPI es por lejos el principal aporte al hogar. Los ingresos totales de los hogares son en promedio 1484,5\$ mensuales (cuadro II.5). Este dato indica que los trabajadores secundarios del hogar le suman en promedio pocos ingresos al hogar.

El PPI del hogar es el jefe de hogar. Es de destacar sin embargo que las/los cónyuges, los hijos y otros miembros representan más de un cuarto de los PPI del hogar. A su vez, más de un tercio de los PPI está compuesto por mujeres (cuadro II.4). Estos datos indican el creciente peso de las mujeres en las economías de los hogares del Conurbano (Cuadro II.4).

Una primera aproximación al análisis de la estructura social de los hogares lo revela la descripción del clima educativo de los hogares. Con este aspecto, que se construye calculando el promedio de años de escolaridad de los miembros mayores de 20 años, se puede observar que en promedio en los hogares de la muestra sus miembros no han concluido los años obligatorios –12– que establece la Ley Nacional de Educación. Suman

¹⁷ Un análisis según fuentes de ingresos del principal perceptor de ingresos del hogar indica que en el 73,2% de los casos proviene del trabajo, el 20,8 de jubilación o pensión. El 6% restante proviene de seguro de desempleo, subsidio o ayuda social u otra fuente (cuadro II.4).

solo 9,2 años. Ni siquiera considerando el miembro del hogar con máximo nivel de instrucción, se alcanza en promedio dicho valor (Cuadro II.1 y II.2). Estos datos se reflejan en el alto porcentaje (50%) de hogares pertenecientes a los estratos bajo y medio bajo de la estructura social. Un 14,9 % pertenece a los estratos medios, y un 35,9 % a los estratos medio-medio y medio alto (cuadro II.1).¹⁸ Este análisis evidencia asimismo la polaridad social en la estructura de los hogares del área.

Esta estructura social, y los bajos ingresos con los que en promedio cuenta los hogares en estudio, se correlacionan con los activos con los que cuentan. La posesión de un automóvil es sin duda un activo importante de los hogares. Menos de un tercio de los hogares lo posee. Y entre aquellos que lo tienen el año del modelo en promedio es muy viejo (cuadro II.3). Este dato puede analizarse como indicativo de imposibilidad de ahorro por parte de estos hogares.

Otro activo importante de los hogares es la vivienda. El porcentaje aquí de propietarios es muy elevado; casi tres cuartos de los hogares son propietarios del terreno y de la vivienda donde habitan. Este dato es relevante; indica que pese a los magros ingresos con los que cuentan los hogares han podido hacerse de un bien indispensable para su bienestar. El dato refleja asimismo lo analizado en el primer apartado, que el Conurbano se fue poblando de la mano de políticas que facilitaban el acceso a la vivienda. Solo el 10 por ciento de los hogares alquilan su vivienda. El 15 por ciento restante registra situaciones de irregularidad en la tenencia de su vivienda. Este dato indica que existe un porcentaje relevante de la población que soluciona su situación habitacional vía la informalidad.

¿Cuáles son las características de las viviendas que habitan?, ¿qué tamaño tienen y con qué materiales se construyeron?, ¿con qué servicios cuentan? Responder a estas preguntas es relevante para comprender cómo efectivamente pueden resolver el aspecto habitacional la población bajo estudio.

Los cuadros II.6 y II.7 resumen varios aspectos de las preguntas recién planteadas. Resaltamos algunos. Solo el 44,2% posee agua de la red pública. El dato indica una carencia que excede la voluntad del hogar mostrando en vez una carencia de infraestructura pública. La mitad de los hogares obtienen el agua para beber de una bomba

¹⁸ Para la construcción de los estratos sociales se consideró el nivel de instrucción del jefe del hogar. El estrato bajo y medio bajo está compuesto por aquellos jefes de hogar con hasta primaria completa. El estrato medio por los hogares con jefes con hasta secundaria incompleta. El estrato más alto incluye a los hogares con jefes con secundaria completa y más.

motor de una perforación en el terreno. Un 5% obtiene el agua en forma muy precaria. A su vez solo el 29% de los hogares tiene el desagüe del inodoro en la red pública a través de cloacas. Un tercio de los hogares resuelve el desagüe de las aguas servidas en forma precaria, contando solo con pozo ciego sin cámara séptica. Poco más de un tercio de las viviendas están en calles sin asfalto. Solo un 13,6 % cuenta con seguridad en su cuadra.¹⁹ Alrededor de un 8% de los hogares no vive en una cuadra iluminada, y un 5% no cuenta con el servicio de recolección de basura.

En aproximadamente un 15% por ciento de los hogares el agua no llega al interior de la vivienda; y un 5% de los hogares no posee baño en el interior de la vivienda. Finalmente, considerando la relación entre miembros del hogar y ambientes con los que cuenta la vivienda, en promedio hay 1,6 personas por ambiente.

La relación entre los datos arrojados por el régimen de tenencia de la vivienda y los analizados vinculados a las características de la misma, muestran que la posesión de un terreno y vivienda está disociado de los servicios que llegan a la vivienda, tampoco se relaciona con la calidad de la vivienda. Queda aun mucho por hacer desde las políticas públicas para que en el Conurbano los residentes habiten viviendas “dignas”.

A los respondentes de la encuesta se les hizo una pregunta abierta referida a las razones por las cuales residen en el barrio. Un tercio de las respuestas se vinculan con aspectos que indican acostumbamiento y cercanía con redes familiares y de amigos. Otro tercio afirmó que aprovechó una oportunidad económica o por préstamo o herencia. Es de destacar que un 6,3 % afirmó que vive en el barrio porque le queda cerca del trabajo. Este dato confirma uno de los grandes problemas que padece la población residente en el Conurbano, especialmente la que habita en partidos del segundo cordón, que es el desacople entre lugares de residencia y de trabajo.

¿Qué diferencias introduce en el análisis efectuado el partido de residencia? ¿En qué medida el Nivel socioeconómico de los hogares marca diferencias y en qué dirección? Para responder a estas dos preguntas hacemos un análisis de los mismos aspectos hasta aquí analizados según partido primero, y luego según el NSE de los hogares.

¹⁹ Servicio de seguridad en la cuadra hace referencia a un servicio privado pagado por los hogares de una cuadra o un conjunto de cuadras con el fin de tener algún tipo de custodia en el hogar

Los cuadros II.1 a II.9 muestran los resultados del análisis según partido. Una primera observación general es que se evidencia una tendencia constante en todos los aspectos en la que los hogares de José C. Paz y Moreno exhiben valores peores a los del conjunto, San Miguel exhibe valores similares al total, y Morón registra valores mejores a los del conjunto de los hogares de la muestra. Veamos más en detalle.

En aspectos sociodemográficos, José C. Paz exhibe en varios de los aspectos, valores que indican mayor vulnerabilidad. En este partido están los hogares con mayor cantidad de miembros, la edad promedio de los miembros es la más baja; tiene mayor cantidad de presencia infantil. El clima educativo del hogar es el más bajo y la concentración de hogares en los estratos socioeconómicos más bajos es la más alta. En todos estos aspectos los hogares de Moreno exhiben valores similares a los de José C. Paz, pero un poco “mejores”. Es de destacar sin embargo, que el promedio de PPI es levemente superior a la media en los habitantes de José C. Paz; lo mismo que la cantidad de activos y de ocupados. Sin embargo esta mayor presencia de perceptores de ingresos no se refleja en mejores ingresos del hogar. Al contrario, en José C. Paz los ingresos totales del hogar son en promedio los más bajos, seguidos de cerca por los de Moreno.

Los habitantes del partido de San Miguel, registran valores similares y levemente superiores en varios aspectos a los del conjunto de hogares. Es de destacar en este partido sin embargo que exhibe los ‘mejores’ valores en posesión de automóvil (cuatro de cada 10 hogares poseen un auto) y sobretodo en los ingresos del PPI y los totales del hogar. Este dato indica seguramente lo fuertemente polarizada que está la sociedad en San Miguel, o más bien la presencia de ‘islas’ con población de muy alto nivel adquisitivo.

En relación al régimen de tenencia de la vivienda, las situaciones de mayor informalidad se evidencian en José C. Paz y en Moreno, sobre todo en el primero de los partidos. Es de destacar en ambos partidos el elevado porcentaje de hogares que es propietaria solo de la vivienda y no del terreno; situación casi inexistente en los otros dos partidos. Respecto a los servicios con los que cuentan las viviendas dos aspectos son destacables. Por un lado que los hogares de Morón cuentan con una provisión de servicios que cubre a casi la totalidad de los hogares, alejándose así mucho del promedio de hogares de la muestra. En el otro extremo los hogares de José C. Paz son los peores provistos; de hecho solo el 1,2% de las viviendas poseen cloacas y solo el 11,2% tiene agua corriente de la red pública. Los hogares del partido de Moreno se distancian en estos aspectos de los de José C. Paz y se asemejan a los de San Miguel.

La fuerte brecha entre los cuatro partidos de la muestra se evidencia también al considerar el porcentaje de hogares en los que la cuadra está pavimentada. Mientras que en Morón el cien por ciento de los hogares cuenta con este aspecto, solo lo tienen el 45% de los de José C. Paz. A su vez el porcentaje de hogares de José C. Paz y de Moreno que cuenta con servicio de seguridad ronda el 4%. En San Miguel y en Morón en cambio alcanza al 20,8 y 29,1% respectivamente. En el servicio de recolección de basura y en la iluminación de la cuadra las diferencias entre los partidos son menores; los hogares de todos los partidos están ampliamente cubiertos.

Finalmente las razones aducidas por los entrevistados para habitar en el barrio no exhiben importantes diferencias según partido. En José C. Paz se destacan en relación al conjunto respuestas vinculadas a la habitualidad y a la cercanía de familias y amigos, y aquellas que indican que se aprovechó alguna oportunidad económica. En Morón en cambio sobresalen respecto al conjunto de los hogares respuestas que indican que la razón es que les gusta el barrio y la vivienda. En los cuatro partidos estudiados, con excepción de San Miguel, son pocos los trabajadores que declaran haber elegido el barrio de residencia por cercanía al trabajo.

El análisis por nivel socioeconómico está basado en los cuadros II.10 al II.18. En líneas generales se observa que los hogares de los dos primeros estratos tienen un comportamiento similar, con valores que tienden a ser “peores” que los del total de los hogares; los hogares del estrato superior se distancian de los otros hogares con valores que son “mejores” a los de la media. Recordemos que los hogares del estrato superior comprenden al 35,9% del total de hogares y está compuesto por aquellas unidades domésticas en las que el jefe de hogar tiene al menos estudios secundarios completos. En estos hogares mientras que el máximo nivel de instrucción promedio del hogar es cercano de los 14 años de escolaridad (equivalente a dos años más luego de completado el secundario), el promedio de años de escolaridad de todos los miembros del hogar mayores de 20 años es de 10 años (o sea dos años menos que los necesarios para completar el secundario). En los hogares de los dos primeros estratos ni el máximo nivel de instrucción del hogar, ni el promedio de años de escolaridad llega a los 12 años de educación obligatoria que estipula la Ley Nacional de Educación.

El análisis de variables demográficas de los hogares muestra que el NSE no introduce diferencias relevantes, ni éstas van en la dirección esperada. Así, por ejemplo el tamaño de los hogares del estrato más bajo y del superior no difiere, siendo en cambio

levemente superior al promedio en los estratos medios. El promedio de perceptores de ingresos y el de activos no se modifica al introducirse el NSE del hogar. Sin embargo al analizarse quiénes son los principales perceptores de ingresos, se observa que en los sectores con NSE más alto hay una fuerte concentración en los jefes de hogar: concentración que pierde fuerza en los sectores medios y sobretodo en los de nivel más bajo: o sea que en estos últimos sectores las/los cónyuges y otros miembros del hogar representan a un tercio de los PPI de sus hogares. La proporción de hombres y mujeres como PPI no se ve alterada por el NSE. Es de destacar asimismo que en los sectores más altos hay una mayor concentración de ingresos del PPI de proveniencia laboral, mientras que en los sectores más bajos las fuentes del ingreso principal del PPI son más variadas incluyendo las jubilaciones o pensiones, el seguro de desempleo y los subsidios de ayuda social. En los ingresos totales del hogar es marcado el corte entre el promedio de ingresos obtenido por los hogares de sectores altos respecto a los de sectores medios y más bajos: entre estos últimos dos sectores no se registran diferencias. El mismo patrón se observa al analizar la posesión de automóvil. Alrededor de un 20% de los hogares de NSE bajos y medios poseen auto: en cambio casi la mitad del grupo de NSE más elevado lo posee.

En relación al régimen de tenencia de la vivienda, como es de esperar los hogares de NSE más alto tienden más que los otros dos sectores a ser propietarios de su vivienda. En los sectores medios se destaca la mayor presencia relativa de inquilinos. En los hogares de niveles bajos y medios hay una mayor concentración que habita en casillas. Respecto a los servicios con los que cuentan las viviendas, los hogares de NSE más alto poseen más servicios que los hogares de los otros dos sectores con agua de red pública y cloacas: sin embargo más de la mitad de estos hogares carece de dichos servicios. Este dato indica que la posesión de estos servicios excede el NSE de los hogares. En cambio los servicios de seguridad y el asfalto en la calle de la vivienda, considerando los cuatro partidos de la muestra, sí exhiben diferencias según el NSE de los hogares.

Cuadro II.1

Composición del hogar por partido. Promedio en aspectos vinculados a características socio demográficas. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Aspectos de la composición social de los hogares. Promedio de:	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
Nro. de miembros	4,3	4,1	3,6	2,9	3,7
Edad de los miembros	31,6	34,4	40,2	46,0	37,9
Promedios según grupos de edad					

Menores de 14 a.	1,3	1,1	0,6	0,4	0,9
Miembros entre 14-19 a.	0,6	0,5	0,5	0,4	0,5
Miembros entre 20-24 a.	0,4	0,3	0,4	0,2	0,3
Miembros entre 25-65 a.	1,8	1,9	1,7	1,4	1,7
Mayores de 65 a.	0,2	0,2	0,5	0,5	0,3
Relación entre adultos y menores de 14 a.	1,2	1,3	1,5	1,5	1,3
Perceptores de ingresos					
Perceptores de ingresos	2,0	1,8	2,0	1,6	1,8
Perceptores de ingresos laborales	1,6	1,3	1,6	1,0	1,3
Relación entre perceptores y miembros del hogar	0,5	0,5	0,6	0,7	0,6
Activos					
Activos	1,8	1,6	1,7	1,1	1,5
Ocupados	1,5	1,3	1,6	1,0	1,3
Desocupados	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1
Perceptores de planes (de empleo)	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0
Clima educativo del hogar					
Promedio de años de escolaridad de los mayores de 20 años	8,1	8,4	10,0	10,7	9,2
Máximo años de escolaridad del hogar	10,0	10,4	11,7	11,9	11,0
Nivel socioeconómico del hogar (%)					
Bajo - Medio Bajo	62,0	57,4	41,7	33,7	49,2
Medio	13,9	15,6	12,5	16,3	14,9
Medio Alto – Alto	24,1	27,0	45,8	50,0	35,9
Total	100	100	100	100	100
N	79	141	72	104	396

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro II.2

Distribución de los hogares según Máximo nivel de Instrucción del hogar, según partido. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Máximo nivel de instrucción del hogar	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
Primaria incompleta	10,0	6,9	5,6	3,8	6,5
Primaria completa	17,5	20,1	11,1	11,5	15,8
Secundaria incompleta	23,8	20,1	13,9	17,3	19,0
Secundaria completa	16,3	29,2	36,1	25,0	26,8
Terciario o univ. incompleta	16,3	14,6	11,1	15,4	14,5
Terciario y Universitario completo	15,0	8,3	22,2	25,0	16,5
Educación Especial	1,3	0,7	0,0	1,9	1,0
Total	100%	100%	100%	100 %	100%
N	80	144	72	104	400

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro II.3

Porcentaje de hogares que poseen automóvil y de moto; promedio del año del vehículo, según partido. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Poseen Automóvil y/o moto, año del vehículo	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
Posee automóvil (%)	20,0	23,6	41,7	37,5	29,8
Posee moto (%)	0,0	4,9	5,6	1,9	3,2
Promedio del año del automóvil	1986,5	1988,6	1992,4	1993,3	1990,9
Promedio del año de la moto	-	2003,5	1997,0	2006,0	2001,4

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro II.4

Principal perceptor de ingresos del hogar. Relación de parentesco con el jefe, sexo y monto promedio del ingreso mensual según partido. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Principal perceptor de ingresos	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
Relación de parentesco con el jefe de hogar (%)					
Jefe	64,4	74,1	72,4	78,6	72,6
Cónyuge	13,7	14,1	10,3	10,0	12,5
Hijo/hijastro	15,1	8,9	17,2	8,6	11,6
Otro	6,9	2,9	0,0	2,9	3,3
Total	100	100	100	100	100
N	73	135	58	70	336
Sexo (%)					
Hombre	64,4	63,7	60,3	60,0	62,5
Mujer	35,6	36,3	39,7	40,0	37,5
Total	100	100	100	100	100
N	73	135	58	70	336
Fuente del ingreso (%)					
Trabajo	79,5	72,6	75,9	65,7	73,2
Jubilación o pensión	13,7	17,8	22,4	32,9	20,8
Seguro de desempleo	0	1,5	0	1,4	0,9
Subsidio de ayuda social	5,5	5,2	0	0	3,3
Otro	1,4	2,9	1,7	0	1,8
Total	100	100	100	100	100
N	73	135	58	70	336
Monto del ingreso mensual (Promedio)					
	944,5	947,3	1401,4	1278,2	1094,0

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro II.5

Ingresos totales del hogar por partido. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Ingresos del hogar (totales y per cápita)	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
Ingresos totales del hogar	1229,8	1311,4	2088,7	1574,4	1484,5
Ingreso per cápita	315,1	372,0	697,3	628,8	469,9

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro II.6

Distribución de los hogares por régimen de tenencia de la vivienda según partido. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Régimen de tenencia	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
Propietario de vivienda y terreno	68,8	67,4	79,2	81,7	73,5
Propietario de vivienda solamente	10,0	7,6	1,4	1,0	5,2
Inquilino	5,0	8,3	15,3	9,6	9,2
Ocupante	15,0	15,3	0,0	6,7	10,2
Otra situación	1,2	1,4	4,2	1,0	1,8
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	80	144	72	104	400

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro II.7

Indicadores de características de la vivienda y de servicios con los que cuenta. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Indicadores de características de la vivienda y de servicios con los que cuenta	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
El hogar vive en (%)					
Casa	83,8	87,5	97,2	94,2	90,2
Casilla	16,2	4,2	2,8	1,0	5,5
Departamento	0,0	8,3	0	4,8	4,2
Total	100	100	100	100	100
N	80	144	72	104	400
Ambientes a disposición del hogar					
Promedio de N° de ambientes	2,5	2,6	3,0	3,0	2,8
% que tiene cocina	95,0	93,7	100,0	97,1	96,0
% que tiene lavadero	48,8	48,3	72,2	61,5	56,1
% que tiene garaje	23,8	23,2	44,4	47,1	33,4
Material predominante del techo (%)					
Cubierta asfáltica o membrana	8,8	11,8	8,3	10,6	10,2
Baldosa o losa (sin cubierta)	41,2	35,4	50,0	46,2	42,0
Pizarra o teja	11,2	15,3	20,8	35,6	20,8
Chapa de metal (sin cubierta)	22,5	29,2	15,3	4,8	19,0
Chapa de fibrocemento o plástico	15,0	8,3	1,4	2,9	7,0
Otro	1,2	0,0	4,2	0,0	1,0
Total	100	100	100	100	100
N	80	144	72	104	400
La vivienda tiene agua (%)					
Por cañería dentro de la vivienda	67,5	84,0	94,4	97,1	86,0
Fuera de la vivienda, pero dentro del terreno	25,0	11,1	5,6	1,0	10,2
Fuera del terreno	7,5	4,9	0,0	1,9	3,8
Total	100	100	100	100	100
N	80	144	72	104	400
% que tiene el baño dentro de la vivienda					
% que tiene el baño dentro de la vivienda	83,8	95,1	100,0	99,0	94,8
% que en los que el inodoro tiene botón					
% que en los que el inodoro tiene botón	58,8	78,2	95,8	98,1	82,7
% en los que el baño o letrina es usado solo por el hogar					
% en los que el baño o letrina es usado solo por el hogar	87,5	93,8	100,0	99,0	95,0
Servicios con los que cuenta la vivienda					
% que tiene gas de red	47,5	36,1	76,4	94,2	60,7
Procedencia del agua para beber (%)					
De la red pública	11,2	29,9	30,6	91,3	42,2
De la red pública (agua no corriente)	10,0	0,0	0,0	0,0	2,0
De perforación con bomba a motor	68,8	63,9	63,9	8,7	50,5
De perforación con bomba manual	1,2	4,9	2,8	0,0	2,5
De pozo con bomba	8,8	1,4	2,8	0,0	2,8
Total	100	100	100	100	100
N	80	144	72	104	400
El desagüe del inodoro es (%)					
A red pública (cloaca)	1,2	21,5	34,7	57,4	29,0
A cámara séptica y pozo ciego	47,5	41,1	43,1	26,7	39,0
Solo a pozo ciego	51,2	37,5	22,2	15,8	32,0
Total	100	100	100	100	100
N	80	144	72	101	397
Índice de hacinamiento					
Índice de hacinamiento	2,0	1,9	1,3	1,1	1,6

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro II.8

Características del entorno inmediato de la vivienda según partido. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Características del entorno inmediato de la vivienda	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
La cuadra del hogar está pavimentada (%)	45,6	51,0	64,8	100,0	65,2
Hay iluminación en la cuadra (%)	93,8	85,3	98,6	98,1	92,7
La recolección de basura pasa por la puerta de su vivienda (%)	96,2	93,8	98,6	100,0	96,8
La cuadra tiene servicio de seguridad (%) ²⁰	3,8	4,2	20,8	29,1	13,6

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro II.9

Distribución de los hogares por razones por las cuales viven en el barrio, según partido. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Razones	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
<i>Siempre vivió allí /cercanía familiares y amigos</i>	43,5	30,4	32,8	39,2	35,2
<i>Aprovechó oportunidad económica / préstamos, herencia, donación</i>	45,2	44,4	28,1	21,6	36,4
<i>Le gusta el barrio y/o la vivienda</i>	1,6	14,8	21,9	33,8	17,9
<i>Esta cerca del trabajo</i>	3,2	5,2	14,1	4,1	6,3
<i>Otros motivos no especificados</i>	6,5	5,2	3,1	1,4	4,2
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	62	135	64	74	335

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

²⁰ El tipo de seguridad en la cuadra es muy variado; abarca desde aquellos hogares que tienen una garita de seguridad en la cuadra, hasta aquellos que tienen un servicio esporádico de vigilancia. Los costos en concepto de seguridad por lo tanto son también muy variados.

Cuadro II.10

Composición del hogar por Nivel Socioeconómico del hogar (NSE). Promedio de aspectos vinculados a características socio demográficas. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Aspectos de la composición social de los hogares	NSE			Total
	Bajo y Medio Bajo	Medio	Medio Alto y Alto	
Promedio de				
Nro. de miembros	3,8	4,0	3,5	3,7
Edad de los miembros	41,3	31,3	36,0	38,0
Promedios según grupos de edad				
Menores de 14 a.	0,9	1,4	0,7	0,9
Miembros entre 14-19 a.	0,5	0,5	0,5	0,5
Miembros entre 20-24 a.	0,3	0,3	0,3	0,3
Miembros entre 25-65 a.	1,7	1,6	1,7	1,7
Mayores de 65 a.	0,5	0,2	0,2	0,3
Relación entre adultos y menores de 14 a.	1,4	1,0	1,4	1,3
Perceptores de ingresos				
Perceptores de ingresos	1,9	1,7	1,8	1,8
Perceptores de ingresos laborales	1,2	1,3	1,5	1,3
Relación entre perceptores y miembros del hogar	0,6	0,5	0,6	0,6
Activos				
Activos	1,5	1,5	1,6	1,5
Ocupados	1,2	1,3	1,5	1,3
Desocupados	0,2	0,1	0,1	0,1
Perceptores de planes (de empleo)	0,1	0,1	0,0	0,1
Clima educativo del hogar				
Promedio de años de escolaridad de los mayores de 20 años	8,5	8,6	10,5	9,2
Máxima escolaridad del hogar	9,1	10,4	13,8	11,0

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro II.11

Distribución de los hogares según Máximo nivel de Instrucción del hogar, por Nivel Socioeconómico del Hogar (NSE). Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Máximo Nivel de Instrucción del Hogar	NSE			Total
	Bajo y Medio Bajo	Medio	Medio Alto y Alto	
Primaria incompleta	12,8	0,0	0,0	6,3
Primaria completa	32,3	0,0	0,0	15,9
Secundaria incompleta	17,9	67,8	0,0	18,9
Secundaria completa	20,5	22,0	37,3	26,8
Terciario o univ. incompleta	9,2	5,1	25,4	14,4
Terciario y Universitario completo	5,6	5,1	36,6	16,7
Educación Especial	1,5	0,0	0,7	1,0
Total	100%	100%	100%	100%
N	195	59	142	396

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro II.12

Porcentaje de hogares que poseen automóvil y de moto; promedio del año del vehículo, según Nivel Socioeconómico del hogar (NSE). Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Poseen Automóvil y/o moto, año del vehículo	NSE			Total
	Bajo y Medio Bajo	Medio	Medio Alto y Alto	
Posee automóvil (%)	19,5	20,3	46,5	29,3
Posee moto (%)	1,0	8,5	3,5	3,0
Promedio del año del automóvil	1.985,9	1.987,4	1.994,3	1.990,9
Promedio del año de la moto	-	2.006,0	1.998,6	2.001,4

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro II.13

Principal perceptor de ingresos del hogar. Relación de parentesco con el jefe, sexo y monto promedio del ingreso mensual. Según Nivel Socioeconómico del hogar (NSE). Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Principal perceptor de ingresos	NSE			Total
	Bajo y Medio Bajo	Medio	Medio Alto y Alto	
Relación de parentesco con el jefe de hogar (%)				
Jefe	66,5	76,9	80,2	72,9
Cónyuge	15,2	9,6	10,3	12,7
Hijo/hijastro	14,0	9,6	7,8	11,1
Otro	4,3	3,8	1,7	3,3
Total	100	99,9	100	100
N	164	52	116	332
Sexo (%)				
Hombre	61,0	65,4	62,9	62,3
Mujer	39,0	34,6	37,1	37,7
Total	100	100	100	100
N	164	52	116	332
Fuente del ingreso (%)				
Trabajo	66,5	75,0	81,9	73,2
Jubilación o pensión	26,2	15,4	15,5	20,8
Seguro de desempleo	0,6	0,0	1,7	0,9
Subsidio de ayuda social	4,3	5,8	0,9	3,3
Otro	2,4	3,8	0,0	1,8
Total	100	100	100	100
N	164	52	116	332
Monto del ingreso mensual (Promedio)	869,7	916,2	1.501,9	1.097,9

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro II.14

Ingresos totales del hogar, según Nivel Socioeconómico del hogar (NSE). Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Ingresos del hogar (totales y per cápita)	NSE			Total
	Bajo y Medio Bajo	Medio	Medio Alto y Alto	
Ingresos totales del hogar	1199,4	1146,2	2050,1	1487,4
Ingreso per cápita	371,2	336,7	675,9	471,9

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro II.15

Distribución de los hogares por régimen de tenencia de la vivienda según Nivel Socioeconómico del Hogar (NSE). Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Régimen de tenencia	NSE			Total
	Bajo y Medio Bajo	Medio	Medio Alto y Alto	
Propietario de vivienda y terreno	71,3	62,7	81,0	73,5
Propietario de vivienda solamente	8,7	1,7	2,1	5,3
Inquilino	6,7	15,3	9,9	9,1
Ocupante	11,3	18,6	5,6	10,4
Otra situación	2,1	1,7	1,4	1,8
Total	100%	100%	100%	100%
N	195	59	142	396

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro II.16

Indicadores de servicios características de la vivienda y de servicios con los que cuenta, según Nivel Socioeconómico del hogar (NSE). Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Características del entorno inmediato de la vivienda según partido	NSE			Total
	Bajo y Medio Bajo	Medio	Medio Alto y Alto	
El hogar vive en (%)				
Casa	89,2	86,4	93,0	90,2
Casilla	8,2	8,5	0,7	5,6
Departamento	2,6	5,1	6,3	4,3
Total	100	100	100	100
N	195	59	142	396
Ambientes a disposición del hogar				
Promedio de N° de ambientes	2,5	2,5	3,2	2,7
% que tiene cocina	94,9	93,1	99,3	96,2
% que tiene lavadero	41,5	50,0	78,2	55,9
% que tiene garaje	19,1	24,1	57,0	33,5
Material predominante del techo (%)				
Cubierta asfáltica o membrana	9,7	6,8	11,3	9,8
Baldosa o losa (sin cubierta)	46,7	40,7	37,3	42,4
Pizarra o teja	11,3	16,9	35,2	20,7
Chapa de metal (sin cubierta)	21,5	25,4	12,7	18,9
Chapa de fibrocemento o plástico	10,8	6,8	2,1	7,1
Otro	0,0	3,4	1,4	1,0
Total	100	100	100	100
N	195	59	142	396
La vivienda tiene agua (%)				
Por cañería dentro de la vivienda	79,0	84,7	95,8	85,9
Fuera de la vivienda, pero dentro del terreno	14,9	11,9	3,5	10,4
Fuera del terreno	6,2	3,4	0,7	3,8
Total	100	100	100	100
N	195	59	142	396
% que tiene el baño dentro de la vivienda				
	92,8	96,6	96,5	94,7
% que en los que el inodoro tiene botón				
	72,3	79,3	97,9	82,5
% en los que el baño o letrina es usado solo por el hogar				
	95,4	84,5	98,6	94,9
Servicios con los que cuenta la vivienda				
% que tiene gas de red	51,5	50,8	77,5	60,8
Procedencia del agua para beber (%)				
De la red pública	36,9	37,3	50,7	41,9
De la red pública (agua no corriente)	3,1	0,0	1,4	2,0
De perforación con bomba a motor	53,3	59,3	43,7	50,8
De perforación con bomba manual	3,6	1,7	1,4	2,5
De pozo con bomba	3,1	1,7	2,8	2,8
Total	100	100	100	100
N	195	59	142	396
El desagüe del inodoro es (%)				
A red pública (cloaca)	20,1	27,1	41,4	28,8
A cámara séptica y pozo ciego	38,1	40,7	40,0	39,2
Solo a pozo ciego	41,8	32,2	18,6	32,1
Total	100	100	100	100
N	194	59	140	393
Índice de hacinamiento				
	1,8	1,9	1,2	1,6

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro II.17

Características del entorno inmediato de la vivienda, por Nivel Socioeconómico del hogar (NSE). Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Características del entorno inmediato de la vivienda	NSE			Total
	Bajo y Medio Bajo	Medio	Medio Alto y Alto	
La cuadra del hogar está pavimentada (%)	53,6	67,8	80,0	65,1
Hay iluminación en la cuadra (%)	91,3	93,1	94,3	92,6
La recolección de basura pasa por la puerta de su vivienda (%)	94,9	98,3	99,3	97,0
La cuadra tiene servicio de seguridad (%) ²¹	9,2	6,9	22,1	13,5

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro II.18

Distribución de los hogares por razones por las cuales viven en el barrio, según Nivel Socioeconómico del hogar (NSE). Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Razones	NSE			Total
	Bajo y Medio Bajo	Medio	Medio Alto y Alto	
<i>Siempre vivió allí /cercanía familiares y amigos</i>	41,0	43,8	24,8	35,6
<i>Aprovechó oportunidad económica / préstamos, herencia, donación</i>	40,4	33,3	32,5	36,6
<i>Le gusta el barrio y/o la vivienda</i>	10,8	12,5	29,1	17,5
<i>Esta cerca del trabajo</i>	3,6	6,3	10,3	6,3
<i>Otros motivos no especificados</i>	4,2	4,2	3,4	3,9
Total	100%	100%	100%	100%
N	166	48	117	331

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

²¹ *Ibíd.*

III. Situación de Niños y Adolescentes

III.1. Trayectorias educativas de niños y adolescentes

Para el análisis de la situación de niños y adolescentes de los cuatro partidos, se presentan datos descriptivos de cuatro dimensiones específicas a la problemática escolar. La primera tiene que ver con la asistencia escolar y el tipo de establecimiento al que asisten estudiantes de EGB y Polimodal. La segunda pone énfasis en las trayectorias y rendimientos educativos de los estudiantes en términos de sobreedad y deserción. La tercera hace referencia a la movilidad cotidiana de los estudiantes a sus establecimientos educacionales considerando criterios de distancia, modos, tiempo, costo y dificultades que los niños y adolescentes presentan en su traslado a la escuela. Por último, se plantea la situación ocupacional de adolescentes, poniendo énfasis en el grupo de aquellos que no asisten a la escuela y ni trabajan. El análisis se hace considerando el nivel de gestión – público o privado- al que pertenece el establecimiento educativo, partido y NSE.

Asistencia escolar de niños y adolescentes en el Conurbano

La población en edad escolar para aquellos ciclos de educación obligatoria incluye a niños y adolescentes de 6 a 17 años. De este grupo el 92,3% asisten actualmente a un establecimiento educativo del sistema educativo formal, sea de financiamiento estatal o privado. El 7,7% restante corresponde al grupo de niños y adolescentes que, o no se han incorporado aún al sistema educativo o bien han desertado. De éstos últimos nos referiremos en el apartado de trayectorias educativas.

La asistencia escolar no tiene igual tendencia si se trata de la distribución territorial o nivel socioeconómico del hogar. En efecto, los partidos con peores condiciones de habitabilidad presentan menos índices de asistencia, en este caso la situación es más aguda en el partido de Moreno seguido de cerca por José C. Paz. Asimismo, aquellos hogares con menor nivel socioeconómico, suelen ser los que cuentan con más chicos y chicas que no participan del sistema de educación formal.

La mayoría de los escolares de los partidos en estudio asisten a establecimientos de financiamiento estatal, encontrándose diferencias respecto al ciclo educativo que cursan.

Entre quienes asisten a EGB²² –en cualquiera de sus tres niveles– el 75,5% lo hace en un establecimiento público. Mientras que en Polimodal disminuye a 65,4% la asistencia a establecimientos de este tipo (Cuadro III.2). Esto evidencia la preferencia de los padres por incorporar a sus hijos a la educación privada en la transición de primaria y secundaria, cuestión que se asocia a las diferencias en la calidad de educación entre ambos niveles que hace años viene enfrentando el país.²³ En el Cuadro III.1 puede observarse, con excepción del ciclo inicial, cómo a medida que se incrementa el nivel de instrucción de niños y adolescentes, la presencia relativa de la educación privada es mayor. Esto confirma el deterioro que sufrió la educación pública en el nivel medio en la provincia de Buenos Aires.

El esfuerzo del hogar por llevar a los escolares a establecimientos privados, difiere tanto por el partido de residencia como por el NSE del hogar. Son Moreno y José C. Paz los partidos que cuentan con cerca de 80 por ciento de su población escolar en el sistema público, mientras que los partidos de San Miguel y Morón no superan el 65 por ciento con escolares en este sistema. Sin embargo, esto sólo ocurre en los escolares que cursan EGB. En Polimodal, mientras los primeros partidos aumentan levemente su participación en la educación con financiamiento privado, los segundos lo hacen en más de un 40 por ciento de los casos (Cuadro III.7). Además de la preferencia de los padres por la educación privada, como se ha planteado, tal situación se ve agudizada por la menor oferta de establecimientos de educación secundaria.

En cuanto al NSE del hogar (Cuadro III.13), la tendencia es similar para ambos ciclos de educación. En EGB, la mayoría de los escolares asisten a escuelas públicas (75%), pero esta inscripción disminuye a un 55,7% en los hogares con NSE Medio Alto y Alto. En el ciclo Polimodal, en cambio, si bien no es muy claro el efecto de NSE para los niveles más bajos, el nivel Medio-Alto y Alto se caracteriza por contar con sólo el 51,4% de sus escolares en el sistema público.

²² La provincia de Buenos Aires adoptó la estructura educativa propuesta por la Ley Federal de Educación de mediados de los noventa. El EGB está compuesto por tres niveles, cada uno de tres años de duración. Luego de su culminación, que es obligatorio, se pasa al Polimodal de tres años de duración.

²³ La provincia de Buenos Aires fue una de las jurisdicciones en las que la Ley Federal impactó más positivamente en la incorporación de adolescentes a los niveles superiores de la educación secundaria formal. Este proceso fue paralelo a la pérdida de calidad en la educación. De hecho, considerando los resultados de las pruebas de evaluación educativa –ONE– que realiza cada dos años el Ministerio Nacional de Educación, Buenos Aires fue la provincia que en las últimas pruebas más cayó. Pasó de ocupar el segundo lugar detrás de la Ciudad de Buenos Aires en 1995, a ocupar el 12vo. Lugar en el 2005 (Documento de Desarrollo Humano 2009)

La oferta de colegios privados es amplia en términos del costo de matrículas, pero se observa una diferencia por ciclo educativo, por partido y por NSE. El Polimodal es más caro, en promedio, que el EGB; esto significa que mientras casi la mitad de los hogares con escolares en el sistema privado que cursan algún nivel de EGB pagan una matrícula que cuesta menos de 90 pesos mensual; más del 60 por ciento de los hogares de los escolares que cursan Polimodal, enfrentan el pago de una matrícula que fluctúa entre 90 y 180 pesos.²⁴

Son los partidos de San Miguel y Morón los que registran un monto mayor de pago de matrícula para los estudiantes que cursan EGB (Cuadro III.10). El primer partido, en particular, llega a pagar más de 180 pesos por concepto de matrícula para estudios primarios en establecimientos privados. Mientras que en José C. Paz y Moreno se paga una matrícula promedio de 104 a 107 pesos; en San Miguel el monto asciende a 262 pesos, y en Morón a 157 pesos. Entre quienes cursan Polimodal, se mantiene la tendencia general por partido, pero esta diferencia en el monto de la matrícula se agranda. Los hogares con estudiantes en colegios privados de San Miguel llegan a pagar el triple de lo que pagan iguales hogares en Moreno. Estos datos evidencian que en José C. Paz y en Moreno se concentra población con menor nivel adquisitivo que en los otros dos partidos. Evidencia asimismo que si bien San Miguel en su conjunto tiene una población menos vulnerable que la de Morón –como hemos analizado en el apartado anterior– concentra un grupo de población con NSE alto que prefiere enviar a sus hijos a colegios más exclusivos.

Las diferencias por nivel socioeconómico se desdibujan un poco entre los niveles bajos y medio. Sin embargo, es evidente que hogares con NSE más alto pagan un monto mayor en matrícula por la educación de sus escolares, estén cursando EGB o Polimodal (Cuadro III.16).

²⁴ Recordemos que son cifras correspondientes a finales del 2007.

Trayectorias y rendimientos educativos de niños y adolescentes

Descritas las condiciones generales de asistencia escolar de niños y adolescentes de los partidos del Conurbano Bonaerense, cabe revisar dos indicadores relevantes para el análisis de la situación educativa general de la población en estudio: sobreedad y deserción.

Se entiende por sobreedad cuando un escolar está en un grado de educación inferior al que se esperaría esté cursando en relación a la edad que tiene, lo que ocurre la mayoría de las veces por repitencia cuando el estudiante no logra superar los objetivos académicos para pasar al siguiente grado. Aquí hablaremos de sobreedad cuando la diferencia entre lo observado y lo esperado sea de más de 1 año²⁵. En los partidos estudiados, la sobreedad es un fenómeno que afecta a cerca de un 23 por ciento de los estudiantes de EGB, y a un tercio de los estudiantes de Polimodal (Cuadro III.3). Sin embargo, la tolerancia de estos estudiantes la soporta el sistema de educación público tanto en primaria como secundaria. Esta situación contribuye a deteriorar la calidad de la educación que imparte el sistema educativo público.

El partido que muestra menores índices de sobreedad es Morón, que tiene una población escolar de más del 90 por ciento sin sobreedad o con máximo 1 año de sobreedad para EGB, y un porcentaje similar para Polimodal. Los partidos de José C. Paz y Moreno registran valores críticos de sobreedad en Polimodal, ya que alcanzan a un 45% (Cuadro III.8) en el primer partido, y a un 37% en el segundo.

Las diferencias por NSE se hacen más evidentes cuando un tercio de los estudiantes de los niveles Bajo y Medio-Bajo registran más de 2 años de sobreedad (en Polimodal); mientras que los estudiantes de niveles Medio y Medio-Alto sólo llegan a 23% para igual ciclo (Cuadro III.15).

La deserción escolar, como segundo elemento de la trayectoria educativa analizado en esta oportunidad, hace referencia a aquellos chicos y chicas de 12 a 21 años que, no habiendo terminado la educación formal, no se encuentran actualmente estudiando. Estos corresponden a un 7,7% de la población de escolares de la muestra que están en edad

²⁵ Esta decisión se debe a que la Encuesta fue realizada en Noviembre y Diciembre del 2007, es decir en la segunda mitad del año, cuando generalmente chicos y chicas han cumplido la edad acorde al siguiente grado de educación.

escolar. La deserción ocurre por igual entre varones y mujeres, pero –parece ser– que esto sucede a distinta edad. Es mayor la probabilidad que las mujeres respecto a los varones deserten antes de los 15 años. En cambio en edades superiores son más los varones que abandonan el sistema educativo (Cuadro III.4).

La mayor deserción se ubica entre niños y adolescentes del partido de Moreno, en contraste con igual población de Morón donde tal situación se reduce a unos pocos casos (Cuadro III.9). Ciertamente, estos chicos y chicas desertores del sistema educativo provienen de aquellos hogares que cuentan con menores niveles de NSE (Cuadro III.14).

III. 2. Traslado a la escuela de niños y adolescentes

En un contexto de fragmentación socioterritorial el traslado diario de niños y adolescentes a sus establecimientos educativos depende de tres elementos centrales: i) la disponibilidad de centros educacionales próximos al lugar donde se ubica su vivienda, ii) la oferta de servicios de transporte público existente en el barrio, y iii) las condiciones de accesibilidad que posee el barrio de residencia en términos de estructura vial que facilita o dificulta el ingreso y salida del mismo.

El primer elemento se relaciona con las características propias de fragmentación de la ciudad, en este caso del Conurbano Bonaerense, que hace que no todos los escolares cuenten con un establecimiento educativo –primario o secundario– próximo al barrio donde residen. Lo que implica recorrer largas distancias para acceder a la educación formal; y más allá de la existencia de una escuela cerca, se piensa además en la proximidad de una escuela que cuente con un nivel de calidad de educación aceptable. En este sentido, estudiantes que asisten a establecimientos públicos recorren en promedio distancias más cortas que los estudiantes de establecimientos privados (Cuadro III.6). Mientras que los primeros asisten en su mayoría a escuelas que se ubican a menos de 10 cuadras de su hogar; los segundos concurren a escuelas ubicadas a 11 cuadras y más. Esta diferencia es válida tanto para escolares de EGB como de Polimodal, siendo los de este último ciclo quienes llegan a recorrer en promedio casi 40 cuadras diarias para acceder a establecimientos privados. Estos datos evidencian una estructura urbana que, en términos de distribución de servicios educativos, debe aun mejorar para favorecer la asistencia diaria a un centro educacional.

Cuando se observan las diferencias por partido, se observa que para el ciclo EGB los estudiantes asisten a establecimientos más próximos a sus casas que los que asisten a Polimodal. Pero se advierte que la cobertura de establecimientos para este último ciclo es menor en los partidos de Moreno y José C. Paz, ya que son precisamente éstos los estudiantes que deben recorrer cerca de 40 cuadras en promedio al día para cumplir con su jornada escolar (Cuadros III.11 y III.12).

En términos de nivel socioeconómico. Como es de esperar, los estudiantes de EGB de niveles más altos asisten a establecimientos más distantes de su vivienda. Sin embargo para el Polimodal no es posible afirmar igual tendencia, esto debido –posiblemente– a la falta de cobertura de educación secundaria, que hace que adolescentes de todos los niveles socioeconómicos deban trasladarse a otros barrios para acceder al sistema de educación para este ciclo en particular (Cuadros III.17 y III.18).

El segundo elemento, la oferta de transporte público, se torna de vital importancia dado las características de fragmentación antes mencionadas, ya que constituye un factor fundamental para quienes se ubican lejos de la escuela o bien para escolares cuyos hogares no cuentan con un medio de transporte privado. El traslado a la escuela, también denominado movilidad cotidiana por razones de estudio, se realiza de diversos modos, siendo el privilegiado el traslado a pie o en bicicleta para quienes deben recorrer menores distancias. Estos suelen ser estudiantes de establecimientos públicos que cursan EGB. Los chicos y chicas que deben atravesar un mayor número de cuadras para llegar a su destino lo hacen en transporte público, principalmente en colectivo o tren, en su mayoría estudiantes de Polimodal. Aquellos que acceden a establecimientos privados, suelen trasladarse en auto particular, transporte escolar o remis.

Asociado tanto a los modos como a las distancias recorridas diariamente, el tiempo que invierten los estudiantes de EGB es similar para ambos tipos de establecimiento (25 o 26 minutos diarios). En cambio, los que asisten a Polimodal, deben utilizar cerca de 35 o 36 minutos diarios para llegar al establecimiento educacional y al finalizar la jornada regresar a casa. Lo que diferencia a los escolares por tipo de establecimiento, relacionado a la forma como hacen el traslado, es el dinero que invierten diariamente en esta actividad. Los chicos de colegios privados de EGB gastan tres veces más de lo que lo hacen sus iguales de escuela públicas, esto debido a que son estos últimos –recordemos– quienes se trasladan en mayor medida a pie o en bicicleta. En Polimodal en cambio, la situación se invierte pero debido a que estudiantes de colegios privados, que viajan más en medios no-

públicos, no declararon el gasto en traslado diario como un costo personal sino atribuido a un gasto mensual del hogar en automóvil (combustible + peaje) o el pago mensual de un transporte escolar.

A pesar de que recorren casi igual distancia que los estudiantes de EGB de los demás partidos, más del 75% de estudiantes de Moreno hacen el trayecto casa-escuela-casa a pie o en bicicleta. Esto, en contraste con los partidos de José C. Paz, San Miguel y Morón que, si bien sus mayorías registran viaje en igual modo, y en medios públicos (colectivo o tren) presentan hasta un 20% de estudiantes que hacen el traslado en auto, remis o transporte escolar (Cuadros III.11 y III.12). Como es de esperar, el modo pie y bicicleta es también el más usado por niños y adolescentes de niveles socioeconómicos más bajos, pero sólo en caso de EGB. Para Polimodal el modo pie o bicicleta parece ser más frecuente en los niveles Medio y Medio Alto de NSE (Cuadros III.17 y III.18). La modalidad de transporte con medios privados es asimismo una característica de este mismo nivel socioeconómico.

El partido que registra un mayor gasto en transporte a la escuela es San Miguel, especialmente para el ciclo Polimodal, lo que se corresponde a su vez con un mayor uso de medios de transporte no-públicos para acceder al lugar de estudio. En cuanto al tiempo y etapas de los traslados, son los estudiantes de Morón los que demoran menos tiempo en llegar a la escuela, tanto para EGB como para Polimodal (Cuadros III.11 y III.12).

El tercer elemento, las características de infraestructura del barrio, refiere a las dificultades que los estudiantes tienen para su movilidad cotidiana. La mayoría de ellos, que asisten a establecimientos públicos en ciclo EGB, declaran problemas de inundación de calles, falta de veredas y de iluminación (58,8%) que corresponden a problemas de accesibilidad por déficit de calles (Cuadro III.6). Mientras que los estudiantes del mismo ciclo de educación privada, un tercio no presenta dificultades y el resto apunta más a dificultades por el déficit de transporte e inseguridad en el trayecto (potenciales accidentes y asaltos). Las dificultades por déficit del transporte público se ven claramente acentuadas en el caso de los estudiantes que cursan Polimodal, con énfasis en los que asisten a establecimientos privados.

Por partido, las dificultades en la movilidad cotidiana por estudio, tienen una distribución acorde a medios y distancias. Los estudiantes del partido de Morón son los que más declaran no tener dificultades; en cambio, José C. Paz y Moreno reclaman déficit de calles y del servicio de transporte urbano, para el ciclo EGB y Polimodal,

respectivamente. Igualmente es en Moreno donde más los estudiantes plantean como obstáculo el nivel de inseguridad en las calles (Cuadros III.11 y III.12).

Por último, consistente con lo anterior y dados los indicadores socioeconómicos de estos dos partidos mencionados arriba, son los estudiantes de niveles socioeconómicos más bajos los que plantean problemas de déficit de calles y de oferta de transporte público (Cuadro III.17 y III.18).

Cuadro III.1

Distribución porcentual de niños y adolescentes que asisten actualmente a educación formal, ciclo que cursan por tipo de establecimiento educacional. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Ciclo que cursa	Tipo establecimiento		Total
	público	privado	
Inicial	8,1%	16,8%	10,6%
EGB1	18,6%	18,8%	18,7%
EGB2	25,1%	14,9%	22,1%
EGB3	26,3%	21,8%	25,0%
Polimodal	21,9%	27,7%	23,6%
Total	100%	100%	100%
N	247	101	348

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.2

Distribución porcentual de niños y adolescentes por tipo de establecimiento, según sexo y ciclo educativo. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Tipo de Establecimiento	EGB			Polimodal		
	Varón	mujer	Total	Varón	Mujer	Total
Público	76,8	74,4	75,5	58,1	74,3	65,4
Privado	23,2	25,6	24,5	41,9	25,7	34,6
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	112	121	233	43	35	78

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.3

Trayectorias educativas. Sobriedad, niños y Adolescentes de 6 a 21 años, por sexo y tipo de establecimiento, según ciclo educativo. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Sobriedad	EGB			Polimodal		
	Varón	mujer	Total	Varón	mujer	Total
Sin sobriedad	40,5	42,6	41,6	57,8	28,2	43,0
Sobriedad 1 año	33,3	37,2	35,3	22,2	33,3	27,8
Sobriedad 2 años	11,1	11,6	11,4	11,1	12,8	12,0
Sobriedad 3 años y más	15,1	8,5	11,8	8,9	25,6	17,3
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	126	129	255	45	39	84
Sobriedad por tipo de establecimiento	Público	Privado	Total	Público	Privado	Total
Sin sobriedad	38,7	57,1	47,9	43,4	51,9	47,7
Sobriedad 1 año	36,4	41,1	38,8	22,6	40,7	31,7
Sobriedad 2 años	15,6	1,8	8,7	17,0	3,7	10,4
Sobriedad 3 años y más	9,2	0,0	4,6	17,0	3,7	10,4
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	173	56	229	53	27	80

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.4

Trayectorias Educativas: Deserción Escolar, niños y adolescentes de 12 a 21 años, sexo por edad. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Edad	Sexo		Total
	Varón	mujer	
12 a 15 años	7,1	15,2	10,7
16 a 18 años	33,3	36,4	34,7
19 a 21 años	59,5	48,5	54,7
Total	100%	100%	100%
N	42	33	75

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.5

Costo Matrícula, sólo establecimientos privados, por ciclo. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Cuota Matrícula	Ciclo			Total
	Inicial	EGB	Polimodal	
Menos \$90	43,8	35,4	20,8	33,0
\$90 a \$180	31,2	43,8	62,5	46,6
más de \$180	25,0	20,8	16,7	20,5
Total	100%	100%	100%	100%
N	16	48	24	88
Costo Matrícula (promedio)	146,1	153,8	167,2	156,1
Desviación estándar	126,6	136,6	168,4	142,8

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.6

Traslado a la escuela²⁶, modos, distancia, etapas²⁷, tiempo, costos y dificultades, por tipo de establecimiento y ciclo. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Tipo de Establecimiento por ciclo	Ciclo					
	EGB			Polimodal		
	público	privado	total	público	privado	total
Modos de Traslado						
Pie / Bicicleta	69,8	51,8	65,4	43,4	42,9	43,2
Colectivo, tren, subte	22,7	23,2	22,8	54,7	39,3	49,4
Auto, remis, transporte escolar	7,6	25,0	11,8	1,9	17,9	7,4
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	172	56	228	53	28	81
Distancia a la escuela						
menos de 5 cuadras	35,0	16,7	30,8	21,7	20,8	21,4
5 a 10 cuadras	36,9	43,8	38,5	34,8	29,2	32,9
11 a 20 cuadras	18,8	20,8	19,2	19,6	33,3	24,3
más de 20 cuadras	9,4	18,8	11,5	23,9	16,7	21,4
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	160	48	208	46	24	70
Promedio distancia, etapas, tiempo y costo						
Distancia (cuadras)	25,56	29,38	26,44	28,48	39,42	32,23
Etapas	2,02	2,18	2,06	2,04	2,36	2,15
Tiempo (minutos)	25	26,83	25,43	36,18	35,18	35,82
Costo (pesos)	0,2861	1,002	0,4581	1,3269	0,7917	1,1579
Dificultades en el traslado a la escuela						
Sin dificultades	17,1	30,0	19,6	32,4	28,6	31,2
Probs. Accesibilidad por déficit calles	58,5	26,7	52,3	14,7	14,3	14,6
Probs. Accesibilidad por déficit en transporte	13,0	16,7	13,7	38,2	50,0	41,7
Inseguridad en trayecto	10,6	23,3	13,1	11,8	7,1	10,4
Otros	0,8	3,3	1,3	2,9	0,0	2,1
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	123	30	153	34	14	48

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

²⁶ Traslado a la escuela incluye el viaje de ida al establecimiento educacional y el viaje de regreso al lugar de residencia.

²⁷ Cada etapa es un modo diferente de trasladarse o bien un cambio de línea de colectivo o tren. Si una persona realiza el trayecto casa-trabajo a pie y en 2 colectivos, el total de etapas es 3.

Cuadro III.7

Distribución porcentual de niños y adolescentes por tipo de establecimiento y ciclo por partido. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Tipo de Establecimiento y ciclo	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
EGB					
Público	77,4	82,1	61,1	65,5	75,5
Privado	22,6	17,9	38,9	34,5	24,5
Total	100%	100	100%	100%	100%
N	62	106	36	29	233
Polimodal					
Público	73,3	73,9	57,1	57,7	65,4
Privado	26,7	26,1	42,9	42,3	34,6
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	15	23	14	26	78

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.8

Trayectorias educativas. Sobreedad, niños y Adolescentes de 6 a 21 años, ciclo educativo por partido. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
EGB					
Sin sobreedad	41,2	38,8	32,5	64,5	41,6
Sobreedad 1 año	35,3	37,1	37,5	25,8	35,3
Sobreedad 2 años	16,2	9,5	15,0	3,2	11,4
Sobreedad 3 años y más	7,4	14,7	15,0	6,5	11,8
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	68	116	40	31	255
Polimodal					
Sin sobreedad	25,0	41,7	50,0	57,7	44,0
Sobreedad 1 año	30,0	20,8	35,7	26,9	27,4
Sobreedad 2 años	0,0	20,8	7,1	15,4	11,9
Sobreedad 3 años y más	45,0	16,7	7,1	0,0	16,7
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	20	24	14	26	84

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.9

Trayectorias Educativas: Deserción Escolar, grupo de 12 a 21 años, por partido. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Grupos de Edad	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
12 a 15 años	8,0	14,3	8,3	0,0	10,7
16 a 18 años	40,0	42,9	8,3	0,0	34,7
19 a 21 años	52,0	42,9	83,3	100,0	54,7
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	25	35	12	3	75

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.10

Costo Matrícula, sólo establecimientos privados, por ciclo y partido. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Cuota Matrícula	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
EGB					
menos \$90	50,0	33,3	41,7	12,5	35,4
\$90 a \$180	30,0	66,7	8,3	62,5	43,8
más de \$180	20,0	0,0	50,0	25,0	20,8
Total	100	100%	100%	100	100%
N	10	18	12	8	48
<i>Costo Matrícula (promedio)</i>	104,8	107,2	262,2	157,5	153,8
Desviación estándar	67,4	228,6	38,2	68,0	136,6
Polimodal					
menos \$90	25,0	50,0	25,0	0,0	20,8
\$90 a \$180	75,0	50,0	50,0	70,0	62,5
más de \$180	0,0	0,0	25,0	30,0	16,7
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	4	6	4	10	24
<i>Costo Matrícula (promedio)</i>	113,8	91,7	312,5	175,8	167,2
Desviación estándar	24,3	393,9	39,1	71,9	168,4

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.11

Traslado a la escuela²⁸, modos, distancia, etapas²⁹, tiempo, costos y dificultades, por partido según ciclo. Sólo para estudiantes de EGB. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Traslado a la escuela, EGB	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
Modos de Traslado					
Pie / Bicicleta	54,0	75,5	54,3	65,5	65,2
Colectivo, tren, subte	27,0	21,7	25,7	17,2	23,2
Auto, remis, transporte escolar	19,0	2,8	20,0	17,2	11,6
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	63	106	35	29	233
Distancia a la escuela					
menos de 5 cuadras	22,2	41,8	14,7	32,0	30,5
5 a 10 cuadras	44,4	38,5	41,2	28,0	39,4
11 a 20 cuadras	15,9	9,9	38,2	32,0	18,8
más de 20 cuadras	17,5	9,9	5,9	8,0	11,3
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	63	91	34	25	213
Promedio distancia, etapas, tiempo y costo					
Distancia (cuadras)	23,7	27,2	24,2	32,1	26,8
Etapas	2,0	2,1	2,1	2,0	2,0
Tiempo (minutos)	27,8	24,0	20,7	30,0	25,7
Costo (pesos)	0,6	0,5	0,5	0,8	0,6
Dificultades en el traslado a la escuela					
Sin dificultades	11,8	14,5	46,7	40,0	19,1
Probs. Accesibilidad por déficit calles	60,8	60,5	13,3	33,3	53,5
Probs. Accesibilidad por déficit en transporte	15,7	9,2	13,3	26,7	13,4
Inseguridad en trayecto	11,8	14,5	20,0	0,0	12,7
Otros	0,0	1,3	6,7	0,0	1,3
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	51	76	15	15	157

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

²⁸ Traslado a la escuela incluye el viaje de ida al establecimiento educacional y el viaje de regreso al lugar de residencia.

²⁹ Cada etapa es un modo diferente de trasladarse o bien un cambio de línea de colectivo o tren. Si una persona realiza el trayecto casa-trabajo a pie y en 2 colectivos, el total de etapas es 3.

Cuadro III.12

Traslado a la escuela³⁰, modos, distancia, etapas³¹, tiempo, costos y dificultades, por partido según ciclo. Sólo para estudiantes de Polimodal. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Traslado a escuela, Polimodal	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
Modos de Traslado					
Pie / Bicicleta	18,8	52,0	40,0	50,0	42,7
Colectivo, tren, subte	75,0	44,0	46,7	42,3	50,0
Auto, remis, transporte escolar	6,2	4,0	13,3	7,7	7,3
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	16	25	15	26	82
Distancia a la escuela					
menos de 5 cuadras	15,4	26,3	8,3	26,1	20,9
5 a 10 cuadras	23,1	36,8	25,0	34,8	31,3
11 a 20 cuadras	7,7	15,8	58,3	26,1	25,4
más de 20 cuadras	53,8	21,1	8,3	13,0	22,4
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	13	19	12	23	67
Promedio distancia, etapas, tiempo y costo					
Distancia (cuadras)	40,8	39,2	33,8	23,3	34,3
Etapas	2,3	2,0	2,1	2,2	2,2
Tiempo (minutos)	44,5	31,7	46,1	29,4	37,9
Costo (pesos)	1,2	0,6	3,8	0,4	1,5
Dificultades en el traslado a la escuela					
Sin dificultades	14,3	26,7	57,1	38,5	30,6
Probs. Accesibilidad por déficit calles	14,3	6,7	14,3	30,8	16,3
Probs. Accesibilidad por déficit en transporte	57,1	40,0	28,6	30,8	40,8
Inseguridad en trayecto	7,1	26,7	0,0	0,0	10,2
Otros	7,1	0,0	0,0	0,0	2,0
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	14	15	7	13	49

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

³⁰ Traslado a la escuela incluye el viaje de ida al establecimiento educacional y el viaje de regreso al lugar de residencia.

³¹ Cada etapa es un modo diferente de trasladarse o bien un cambio de línea de colectivo o tren. Si una persona realiza el trayecto casa-trabajo a pie y en 2 colectivos, el total de etapas es 3.

Cuadro III.13

Distribución porcentual de niños y adolescentes por tipo de establecimiento y ciclo, según Nivel Socioeconómico el hogar (NSE). Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Tipo de Establecimiento y ciclo	NSE			Total
	Bajo y Medio -Bajo	Medio	Medio y Medio-Alto	
EGB				
Público	87,2	74,4	55,7	75,2
Privado	12,8	25,6	44,3	24,8
Total	100%	100%	100%	100%
N	117	39	70	226
Polimodal				
Público	75,9	80,0	51,4	65,4
Privado	24,1	20,0	48,6	34,6
Total	100%	100%	100%	100%
N	29	15	37	81

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.14

Trayectorias educativas. Sobreedad, niños y Adolescentes de 6 a 21 años, ciclo educativo por Nivel Socioeconómico del hogar (NSE). Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Sobreedad por ciclo	NSE			Total
	Bajo y Medio -Bajo	Medio	Medio y Medio-Alto	
EGB				
Sin sobreedad	34,8	38,6	57,5	42,1
Sobreedad 1 año	33,3	45,5	31,5	34,9
Sobreedad 2 años	14,1	11,4	6,8	11,5
Sobreedad 3 años y más	17,8	4,5	4,1	11,5
Total	100%	100%	100%	100%
N	135	44	73	252
Polimodal				
Sin sobreedad	43,3	21,4	51,3	43,4
Sobreedad 1 año	23,3	42,9	25,6	27,7
Sobreedad 2 años	13,3	14,3	10,3	12,0
Sobreedad 3 años y más	20,0	21,4	12,8	16,9
Total	100%	100%	100%	100%
N	30	14	39	83

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.15

Trayectorias Educativas: Deserción Escolar, grupo de 12 a 21 años por Nivel Socioeconómico del hogar. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Grupos de Edad	NSE			Total
	Bajo y Medio -Bajo	Medio	Medio y Medio-Alto	
12 a 15 años	14,0	5,0	9,1	10,8
16 a 18 años	41,9	35,0	9,1	35,1
19 a 21 años	44,2	60,0	81,8	54,1
Total	100%	100%	100%	100%
N	43	20	11	74

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.16

Costo Matrícula, Sólo establecimientos privados, por ciclo y Nivel Socioeconómico del hogar (NSE). Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Cuota Matrícula	NSE			Total
	Bajo y Medio -Bajo	Medio	Medio y Medio-Alto	
EGB				
menos \$90	33,3	50,0	31,0	35,4
de \$90 a \$180	66,7	40,0	37,9	43,8
Más de \$180	0,0	10,0	31,0	20,8
Total	100%	100%	100%	100%
N	9	10	29	48
<i>Costo Matrícula (promedio)</i>	98,3	95,6	191,1	153,8
<i>Desviación estándar</i>	25,9	54,8	162,9	136,6
Polimodal				
menos \$90	20,0	100,0	6,2	20,8
de \$90 a \$180	80,0	0,0	68,8	62,5
Más de \$180	0,0	0,0	25,0	16,7
Total	100%	100%	100%	100%
N	5	3	16	24
<i>Costo Matrícula (promedio)</i>	119,6	75,0	199,4	167,2
<i>Desviación estándar</i>	40,2	18,0	198,6	168,4

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.17

Traslado a la escuela³², modos, distancia, etapas³³, tiempo, costos y dificultades, por Nivel Socioeconómico del hogar (NSE), según ciclo. Sólo estudiantes de EGB. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Traslado a la escuela, EGB	NSE			Total
	Bajo y Medio - Bajo	Medio	Medio y Medio-Alto	
Modos de Traslado				
Pie / Bicicleta	71,7	72,5	51,4	65,7
Colectivo, tren, subte	21,7	22,5	24,3	22,6
Auto, remis, transporte escolar	6,7	5,0	24,3	11,7
Total	100%	100%	100%	100%
N	120	40	70	230
Distancia a la escuela				
menos de 5 cuadras	33,0	21,6	31,7	30,6
5 a 10 cuadras	43,8	37,8	28,3	38,3
11 a 20 cuadras	11,6	29,7	26,7	19,1
más de 20 cuadras	11,6	10,8	13,3	12,0
Total	100%	100%	100%	100%
N	112	37	60	209
Promedio distancia, etapas, tiempo y costo				
Distancia (cuadras)	19,7	23,1	41,4	26,6
Etapas	2,0	2,1	2,1	2,1
Tiempo (minutos)	22,4	26,3	30,0	25,3
Costo (pesos)	0,2	0,4	0,9	0,5
Dificultades en el traslado a la escuela				
Sin dificultades	15,1	15,4	31,6	19,1
Probs. Accesibilidad por déficit calles	62,4	57,7	28,9	53,5
Probs. Accesibilidad por déficit en transporte	9,7	11,5	23,7	13,4
Inseguridad en trayecto	12,9	11,5	13,2	12,7
Otros	0,0	3,8	2,6	1,3
Total	100%	100%	100%	100%
N	93	26	38	157

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

³² Traslado a la escuela incluye el viaje de ida al establecimiento educacional y el viaje de regreso al lugar de residencia.

³³ Cada etapa es un modo diferente de trasladarse o bien un cambio de línea de colectivo o tren. Si una persona realiza el trayecto casa-trabajo a pie y en 2 colectivos, el total de etapas es 3.

Cuadro III.18

Traslado a la escuela³⁴, modos, distancia, etapas³⁵, tiempo, costos y dificultades, por Nivel Socioeconómico del hogar (NSE), según ciclo. Sólo estudiantes de Polimodal. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Traslado a escuela, Polimodal	NSE			Total
	Bajo y Medio - Bajo	Medio	Medio y Medio-Alto	
Modos de Traslado				
Pie / Bicicleta	32,1	40,0	52,6	43,2
Colectivo, tren, subte	60,7	60,0	36,8	49,4
Auto, remis, transporte escolar	7,1	0,0	10,5	7,4
Total	100%	100%	100%	100%
N	28	15	38	81
Distancia a la escuela				
menos de 5 cuadras	18,2	21,4	22,9	21,1
5 a 10 cuadras	40,9	14,3	37,1	33,8
11 a 20 cuadras	27,3	28,6	20,0	23,9
más de 20 cuadras	13,6	35,7	20,0	21,1
Total	100%	100%	100%	100%
N	22	14	35	71
Promedio distancia, etapas, tiempo y costo				
Distancia (cuadras)	25,9	47,3	29,8	32,0
Etapas	2,3	2,1	2,1	2,2
Tiempo (minutos)	45,4	32,9	30,4	35,8
Costo (pesos)	2,0	1,2	0,5	1,1
Dificultades en el traslado a la escuela				
Sin dificultades	33,3	8,3	38,9	29,2
Probs. Accesibilidad por déficit calles	5,6	8,3	33,3	16,7
Probs. Accesibilidad por déficit en transporte	50,0	58,3	22,2	41,7
Inseguridad en trayecto	5,6	25,0	5,6	10,4
Otros	5,6	0,0	0,0	2,1
Total	100%	100%	100%	100%
N	18	12	18	48

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

³⁴ Traslado a la escuela incluye el viaje de ida al establecimiento educacional y el viaje de regreso al lugar de residencia.

³⁵ Cada etapa es un modo diferente de trasladarse o bien un cambio de línea de colectivo o tren. Si una persona realiza el trayecto casa-trabajo a pie y en 2 colectivos, el total de etapas es 3.

III.3. Los adolescentes. Su situación ocupacional

La población adolescentes está constituida por los jóvenes entre 14 y 19 años. Representan el 21,3 % de la población de los partidos en estudio. Por su edad es de esperar que su principal actividad sea la escolar. Ya hemos analizado la asistencia escolar y la trayectoria educativa de estos jóvenes. Cabe ahora preguntar sobre su vinculación con el mercado de trabajo. Quiénes y cómo se vinculan con el trabajo. A su vez interesa particularmente describir la situación de aquellos adolescentes que no se vinculan actualmente ni con el sistema educativo ni con el mercado de trabajo. Esas son las preguntas que abordamos en esta parte.

La gran mayoría de los adolescentes, como es esperable son inactivos. El 16,6 % están económicamente activos, en su mayoría insertos efectivamente en el mercado de trabajo y algunos (3,5% del total de los adolescentes) buscan emplearse. Como muestra el cuadro III.19, hay un porcentaje levemente mayor de varones ocupados, mientras que son un poco más las mujeres las que están desocupadas. Considerando la edad, como es esperable, a medida que aumenta, se incrementa el porcentaje tanto de ocupados como de desocupados. Sin embargo no debe dejar de destacarse que hay jóvenes entre 14 y 17 años que son activos económicamente.

¿Cómo se combina la asistencia escolar con la actividad laboral?. Como muestra el cuadro III.20, entre los inactivos, casi el 80% ocupan su tiempo asistiendo a la escuela. Sin embargo que un 20% de los que no se vinculan con el mercado de trabajo y tampoco lo hagan con el sistema educativo es un dato preocupante. Volveremos sobre este grupo en seguida. Entre los que están ocupados, la gran mayoría ya no asiste a la escuela. Son muy pocos los adolescentes que combinan su trabajo con la asistencia escolar. Este dato no quita que en realidad haya más adolescentes insertos muy informalmente en el mercado de trabajo y que la encuesta no los haya captado.

Entre los adolescentes ocupados un grupo destacable no concurrió nunca al nivel secundario (nivel en el que deberían estar por su edad). Este dato indica que posiblemente hayan ya abandonado el sistema educativo o que lo estén cursando con sobreedad. En cualquiera de los casos, con niveles educativos tan bajos es posible concluir que las trayectorias ocupacionales de estos adolescentes serán probablemente muy horizontales y precarias. Por otro lado, entre los adolescentes ocupados, otro grupo relevante ya concluyó el secundario. Entre los desocupados la mayoría ya terminó el nivel medio. Su fuerte

concentración en ese nivel de instrucción muestra las dificultades que efectivamente tienen los jóvenes de comenzar la vida activa al concluir la etapa de estudios obligatorios (Cuadro III.21). Los adolescentes ocupados son en su mayoría empleados, un tercio se desempeña como cuenta propia y un quinto en el servicio doméstico (Cuadro III.24).

Entre los adolescentes cuya situación más preocupa, que son aquellos que no trabajan ni estudian, como muestra el cuadro III.22, la mayoría no comenzó los estudios secundarios. Este dato torna aún más vulnerable la situación de estos jóvenes. Se trata de adolescentes con niveles de instrucción muy bajos para los que cabe la pregunta de cómo ocupan su tiempo.

Al introducir el partido en el análisis efectuado, se observa que tanto los adolescentes ocupados como los desocupados tienen a concentrarse en José C. Paz; y con fuerte peso de los que lo hacen en edades muy tempranas (14-15a). En cambio en Morón no hay prácticamente adolescentes desocupados y es muy leve el porcentaje de ocupados (Cuadro III.23). Los adolescentes de José C. Paz a su vez perciben por su trabajo ingresos más bajos que sus pares de los otros partidos.

Al introducir nuestra segunda variable de análisis, el nivel socioeconómico del hogar, se observa que tanto los adolescentes ocupados como los desocupados se concentran en los dos primeros estratos. Es muy pequeño el porcentaje de adolescentes en la PEA pertenecientes al estrato superior (Cuadro III.26); sin embargo este pequeño porcentaje percibe mejores ingresos que sus pares de los otros dos estratos inferiores (Cuadro III.27). Entre los adolescentes que no trabajan ni estudian es relevante la concentración de aquellos en edades más jóvenes (14-15a) en el estrato social inferior.

Cuadro III.19

Distribución porcentual de adolescentes (14-19 años) por condición de actividad según sexo y grupo de edad. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Condición de actividad	Sexo			Grupo de edad			
	Hombre	Mujer	Total	14-15	16-17	18-19	Total
Ocupado	15,9	9,9	13,1	2,8	10,2	26,5	13,1
Desocupado	2,8	4,4	3,5	0,0	1,7	8,8	3,5
Inactivo	81,3	85,7	83,3	97,2	88,1	64,7	83,3
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	107	91	198	71	59	68	198

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.20

Distribución porcentual de adolescentes por asistencia escolar según condición de actividad. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Asistencia escolar	Condición de Actividad			Total
	Ocupado	Desocupado	Inactivo	
Asiste	19,2	14,3	79,4	69,2
No asiste	80,8	85,7	20,6	30,8
Total	100%	100%	100%	100%
N	26	7	165	198

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.21

Distribución porcentual de adolescentes por condición de actividad según nivel de instrucción. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Condición de Actividad	Nivel de Instrucción			Total
	Hasta Primaria Completa	Secundaria Incompleta	Secundaria completa y más	
Ocupado	18,1	7,0	18,5	13,3
Desocupado	3,6	0,0	14,8	3,6
Inactivo	78,3	93,0	66,7	83,2
Total	100%	100%	100%	100%
N	83	86	27	196

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.22

Distribución porcentual de adolescentes que no estudian ni trabajan, por grupo de edad según máximo nivel de instrucción. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Nivel de instrucción	Grupo de edad			Total
	14-15	16-17	18-19	
Hasta Primaria Completa	75,0	66,7	35,0	48,5
Secundaria Incompleta	25,0	22,2	25,0	24,2
Secundaria completa y más	0,0	11,1	40,0	27,3
Total	100%	100%	100%	100%
N	4	9	20	33

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.23

Distribución porcentual de adolescentes por condición de actividad según partido. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Condición de Actividad	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
Ocupado	19,6	15,4	12,1	2,4	13,1
Desocupado	10,9	1,3	3,0	0,0	3,5
Inactivo	69,6	83,3	84,8	97,6	83,3
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	46	78	33	41	198

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.24

Adolescentes ocupados según partido. Distribución porcentual por categoría ocupacional y rama de actividad. Ingresos promedio mensuales. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
Categoría ocupacional					
Empleado u obrero	33,3	50,0	75,0	100,0	50,0
Cuenta propia	33,3	33,3	25,0	0,0	30,8
Trabajador en el servicio doméstico	33,3	16,7	0,0	0,0	19,2
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	9	12	4	1	26
Rama de actividad					
Industria	22,2	8,3	0,0	100,0	15,4
Construcción	11,1	33,3	25,0	0,0	23,1
Comercio	0,0	16,7	50,0	0,0	15,4
Servicios	66,6	41,7	25,0	0,0	46,1
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	9	12	4	1	26
Ingresos (promedio último mes)	425,56	-	550,00	555,56	501,36

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.25

Adolescentes que no trabajan ni estudian. Distribución porcentual por grupo de edad según partido. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Grupos de Edad	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
14-15	20,0	11,8	50,0	0,0	14,7
16-17	10,0	35,3	50,0	20,0	26,5
18-19	70,0	52,9	0,0	80,0	58,8
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	10	17	2	5	34

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.26

Distribución porcentual de adolescentes por condición de actividad, según Nivel Socioeconómico del hogar (NSE). Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Condición de Actividad	NSE			Total
	Bajo – Medio Bajo	Medio	Medio Alto – Ato	
Ocupado	15,2	23,3	4,2	12,4
Desocupado	6,5	0,0	1,4	3,6
Inactivo	78,3	76,7	94,4	83,9
Total	100%	100%	100%	100%
N	92	30	71	193

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.27

Adolescentes ocupados según Nivel Socioeconómico del hogar (NSE). Distribución por categoría ocupacional de actividad y rama de actividad. Ingresos promedio mensuales. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

	NSE			Total
	Bajo – Medio Bajo	Medio	Medio Alto - Ato	
Categoría ocupacional				
Empleado u obrero	50,0	42,9	66,7	50,0
Cuenta propia	28,6	57,1	0,0	33,3
Trabajador en el servicio doméstico	21,4	0,0	33,3	16,7
Total	100%	100%	100%	100%
N	14	7	3	24
Rama de actividad				
Industria	14,3	28,6	0,0	16,7
Construcción	28,6	14,3	33,3	25,0
Comercio	14,3	14,3	33,3	16,7
Servicios	42,8	42,9	33,3	41,7
Total	100%	100%	100%	100%
N	14	7	3	24
Ingresos (promedio último mes)	534,55	383,33	666,57	509,00

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro III.28

Adolescentes que no trabajan ni estudian. Distribución porcentual por grupo de edad según Nivel Socioeconómico del hogar (NSE). Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Grupos de Edad	NSE			Total
	Bajo – Medio Bajo	Medio	Medio Alto - Ato	
14-15	20,0	0,0	12,5	14,7
16-17	25,0	33,3	25,0	26,5
18-19	55,0	66,7	62,5	58,8
Total	100%	100%	100%	100%
N	20	6	8	34

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

IV. Nivel de instrucción de la población adulta

Hemos analizado la situación educativa de la población en edad de asistir al sistema educativo formal, o sea la de los niños y jóvenes. Queda hacer una breve referencia al nivel de instrucción de la población de 20 años y más.

Como se observa en el cuadro IV.1 un porcentaje importante (43,6%) de la población en estudio no comenzó el secundario; la mayoría de estos abandonaron el sistema educativo al concluir la primaria³⁶, sin embargo hay un grupo importante (13,4%) que no completó la primaria, y persisten situaciones de analfabetismo. La ausencia de estudios secundarios, torna a un grupo importante de la población poco competitiva en el mercado de trabajo y seguramente marca un techo en sus trayectorias laborales. Un 14,1 % tiene el secundario incompleto; alrededor de un 20% abandonó el sistema educativo luego de completar el secundario, y otro 20% prosiguió con estudios superiores, que solo en la mitad de los casos concluyeron (Cuadro IV.1). El sexo no introduce diferencias en los porcentajes analizados.

Al analizar la distribución de la población por nivel de instrucción según partido, se observa que las situaciones de mayor vulnerabilidad tienden a concentrarse en el partido de José C. Paz (Cuadro IV.2). En este partido uno de cada cinco habitantes mayores de 20 años no concluyó la primaria. Dicha proporción desciende un poco en los partidos de Moreno y San Miguel, y en cambio es mucho más pequeña en Morón. El porcentaje de población con primaria completa y con el secundario incompleto no se alteran sustantivamente en los partidos en estudio. En cambio en los niveles educativos superiores hay una mayor concentración en Morón. Cabe destacar asimismo que en San Miguel se observa una mayor concentración de población con el nivel más alto de instrucción, el terciario completo. Este dato confirma lo que hemos ya afirmado de una fuerte polarización social en este partido.

Al analizar la relación entre los niveles de instrucción y la condición de actividad se observa, como es esperable, que la probabilidad de estar ocupado aumenta a medida que se incrementa la educación (Cuadro IV.3). Entre los desocupados hay una leve tendencia a

³⁶ En este apartado nos referimos a los niveles “primario” y “secundaria” y no al EGB y al Polimodal como en el anterior, porque la mayor parte de la población adulta pasó por el sistema educativo formal previo a la reforma educativa de 1994 que estableció la estructura del EGB y del Polimodal.

concentrarse en los niveles de instrucción inferiores. Finalmente entre los inactivos, los jubilados son los que presentan la escolaridad más baja.

Cuadro IV.1

Distribución porcentual población mayor de 20 años. Máximo nivel de instrucción por sexo. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Máximo Nivel de Instrucción	Sexo		Total
	Varón	Mujer	
Sin instrucción	1,1	1,4	1,3
Primaria incompleta	13,6	13,3	13,4
Primaria completa	31,0	27,1	28,9
Secundaria incompleta	13,8	14,3	14,1
Secundaria completa	20,7	22,8	21,8
Terciario y Universitario Incompleto	10,1	10,1	10,1
Terciario y Universitario completo	9,7	10,9	10,3
Total	100%	100%	100%
N	435	495	930

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro IV.2

Distribución porcentual población mayor de 20 años. Máximo nivel de instrucción por partido. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Máximo Nivel de Instrucción	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
Sin instrucción	1,0	1,4	1,7	0,9	1,3
Primaria incompleta	19,1	14,9	14,4	5,1	13,4
Primaria completa	29,4	35,3	21,3	24,3	28,9
Secundaria incompleta	14,4	14,9	13,2	13,1	14,1
Secundaria completa	18,6	20,1	25,9	24,3	21,8
Terciario y Universitario Incompleto	9,8	8,0	9,8	14,0	10,1
Terciario y Universitario completo	7,7	5,2	13,8	18,2	10,3
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	194	348	174	214	930

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro IV.3

Distribución porcentual población mayor de 20 años. Condición de actividad por máximo nivel de instrucción. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Condición de Actividad	Máximo Nivel de Instrucción							Total
	Sin instrucción	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Terciario y Univ. incompleto	Terciario y Univ. completo	
Ocupado	16,7	39,2	46,8	51,9	60,1	63,8	76,0	53,8
Desocupado	0,0	7,2	5,2	6,9	5,4	3,2	2,1	5,2
Perceptor de Planes de Empleo	0,0	3,2	1,9	3,8	1,5	0,0	0,0	1,8
Ama de casa	16,7	16,8	23,0	21,4	20,2	11,7	7,3	18,5
Estudiante	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5	19,1	0,0	2,0
Jubilado	58,3	28,0	20,8	13,0	7,9	2,1	11,5	15,5
Otro inactivo	8,3	5,6	2,2	3,1	4,4	0,0	3,1	3,2
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	12	125	269	131	203	94	96	930

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

V. La población económicamente activa. Su inserción laboral.

Para el análisis de la condición de actividad y de la inserción laboral de la población en estudio, nos centramos exclusivamente en la población entre 20 y 65 años. De esta población, un tercio no tiene vinculación alguna con el mercado de trabajo. Como es de esperar en su gran mayoría son mujeres. Aproximadamente la mitad de las mujeres de estos partidos es inactiva. El porcentaje es levemente inferior en el partido de San Miguel. Ahí 4 de cada 10 mujeres no se vincula con el mercado de trabajo.

Están efectivamente insertos en el mercado de trabajo el 63% de la población entre 20 y 65 años. El peso de la población masculina es fuerte. Más de 8 de cada 10 varones están ocupados. Aquí también, introduciendo los partidos en el análisis se observa que solo en San Miguel el porcentaje tanto de varones como de mujeres ocupadas es mayor al de los otros partidos.

Finalmente, una mirada sobre la desocupación, muestra que aquellos que buscan activamente empleo sin encontrarlo representan al 5,8% de esta población. Si bien los partidos no introducen una fuerte diferencia, sí se observa que en José C. Paz y en Moreno los porcentajes se elevan. En estos dos partidos la desocupación afecta más que a los otros dos partidos tanto a varones como a mujeres. (Cuadro V.1).

La población ocupada en su mayoría es asalariada (dos terceras partes); un cuarto son cuenta propias y el 8,7% los hemos clasificado como en el servicio doméstico. De un análisis de la categoría ocupacional por sexo y partido interesa resaltar que en Morón hay una mayor concentración de mujeres asalariadas que en los otros partidos. A su vez la presencia del servicio doméstico es menor en este partido. En José C. Paz, Moreno y San Miguel aproximadamente un cuarto de las mujeres tiene dicha categoría ocupacional, mientras que son solo el 12,2% de las mujeres de Morón. (Cuadro V.2)

Una descripción de la inserción ocupacional de la población asalariada evidencia que un cuarto carece del beneficio del aporte jubilatorio de sus empleadores. Puede decirse que aproximadamente uno de cada cuatro asalariados tiene inserciones precarias. Si a esta cifra se le suman los cuenta propia y los insertos en el servicio doméstico, casi la mitad de los ocupados de estos partidos tienen algún grado de precariedad en su inserción ocupacional. Volviendo al beneficio de la jubilación que perciben los asalariados, se observa que el partido donde hay mayor concentración de ocupados desprotegidos es

Moreno (casi el 40%), seguido de José C. Paz y San Miguel, y en bastante menor proporción de Morón (Cuadro x.5).

La rama de actividad que concentra mayor porcentaje de asalariados es la de servicios (53,2%), seguida por la industria, la construcción y el comercio. Al introducir los partidos en el análisis se destaca la mayor concentración en la construcción en los partidos de Moreno y sobretodo en José C. Paz. En Morón a su vez hay una mayor concentración en comercio. (Cuadro V.4)

Cambiando el eje de análisis hacia el nivel socioeconómico de los hogares, se observa que a medida que aumenta el NSE crece el porcentaje de ocupados, tanto de varones como de mujeres. Sucede lo inverso tanto con la desocupación como con la inactividad. Es de destacar que entre la PEA de 20 a 65 años, en el NSE inferior el porcentaje de desocupados varones duplica a los de sus pares en NSE medio y triplica al de los varones de NSE más alto (Cuadro V.6). De un análisis de la inserción laboral de la población ocupada por NSE y por sexo surge como evidencia que los ocupados del NSE superior tienden más que los restantes a ser asalariados; pero son las mujeres ocupadas de dicho nivel socioeconómico las responsables de este mayor porcentaje. Efectivamente las mujeres de NSE alto tienen una diferencia porcentual de alrededor de 20 puntos respecto a las mujeres de los otros dos NSE a favor de una inserción como asalariadas. Mientras que los varones de los tres niveles socioeconómicos son asalariados en porcentajes similares. El NSE no afecta la inserción como cuentapropista; pero sí se observan diferencias relevantes en el servicio doméstico; en esta categoría ocupacional se insertan alrededor de un tercio de las mujeres de los dos NSE inferiores, y solo el 7,3% de las mujeres del nivel superior (Cuadro V.7).

En relación a la formalidad de la inserción laboral de los asalariados, los ocupados de los dos niveles socioeconómicos inferiores tienen un comportamiento similar, que los distancia de los ocupados del nivel superior. Estos últimos gozan en un 81,8% del beneficio del aporte jubilatorio por parte de sus empleadores, mientras que el porcentaje desciende a alrededor del 66% en los dos niveles socioeconómicos inferiores (Cuadro V.9). Finalmente observando la rama de actividad donde desarrollan su actividad los asalariados, también aquí los ocupados de los dos niveles inferiores tienen inserciones relativamente similares que los distancian de los asalariados del nivel superior (Cuadro V.8)

Cuadro V.1

Distribución porcentual de PEA de la población de 20 a 65 años. Condición de Actividad por partido y sexo. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Condición de Actividad	Partido												Total
	José C. Paz			Moreno			San Miguel			Morón			
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	
Ocupado	81,4	47,3	63,7	80,0	38,8	58,1	88,2	56,6	71,5	85,3	46,6	64,4	63,0
Desocupado	10,5	4,3	7,3	10,0	4,7	7,2	4,4	2,6	3,5	6,7	1,1	3,7	5,8
Inactivo	8,1	48,4	29,1	10,0	56,5	34,7	7,4	40,8	25,0	8,0	52,3	31,9	31,1
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	86	93	179	150	170	320	68	76	144	75	88	163	806

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro V.2

Distribución porcentual de ocupados de 20 a 65 años. Categoría Ocupacional, por partido y sexo. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Categoría Ocupacional	Partido												Total
	José C. Paz			Moreno			San Miguel			Morón			
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	
Asalariado	74,4	53,5	66,9	70,0	54,0	64,8	76,6	48,9	64,9	72,3	68,3	70,8	66,5
Cuenta Propia	25,6	23,3	24,8	30,0	17,5	25,9	23,4	23,4	23,4	27,7	19,5	24,5	24,9
Servicio Doméstico	0,0	23,3	8,3	0,0	28,6	9,3	0,0	27,7	11,7	0,0	12,2	4,7	8,7
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	78	43	121	130	63	193	64	47	111	65	41	106	531

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro V.3

Distribución porcentual de ocupados de 20 a 65 años. Categoría Ocupacional por grupos de edad. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Categoría Ocupacional	Grupos de Edad		Total
	20 a 24 años	25 a 65 años	
Asalariado	74,6%	67,3%	68,4%
Cuenta Propia	21,1%	24,3%	23,9%
Servicio Doméstico	4,2%	8,4%	7,8%
Total	100%	100%	100%
N	71	419	490

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro V.4

Distribución porcentual de asalariados de 20 a 65 años. Rama de Actividad, por partido. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Rama de Actividad	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
Industria	22,1	20,7	21,2	17,1	20,4
Construcción	18,2	13,8	4,5	1,4	10,3
Comercio	13,0	11,2	15,2	22,9	14,9
Servicios	46,8	54,3	57,6	58,6	54,1
Otros	0,0	0,0	1,5	0,0	0,3
Total	100	100	100	100	100
N	77	116	66	70	329

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro V.5

Distribución porcentual de asalariados de 20 a 65 años. Reciben aportes jubilatorios, por partido. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Jubilación	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
Si	74	60,9	78,8	86,5	73,2
No	26	39,1	21,2	13,5	26,8
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	73	115	66	74	328

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro V.6

Distribución porcentual de PEA de la población de 20 a 65 años. Condición de Actividad por Nivel socioeconómico del hogar (NSE) y sexo. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Condición de Actividad	NSE									Total
	Bajo y Medio-Bajo			Medio			Medio Alto y Alto			
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	
Ocupado	77,7	39,6	58,2	89,6	44,9	63,2	87,6	53,2	69,2	63,0
Desocupado	12,2	4,6	8,3	6,2	4,3	5,1	4,4	1,9	3,1	5,9
Inactivo	10,1	55,8	33,5	4,2	50,7	31,6	8,0	44,9	27,8	31,1
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	188	197	385	48	69	117	137	158	295	797

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro V.7

Distribución porcentual de ocupados de 20 a 65 años. Categoría Ocupacional, por nivel socioeconómico del hogar (NSE) y sexo. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Categoría Educacional	Nivel Socioeconómico del hogar									Total
	Bajo y Medio-Bajo			Medio			Medio Alto y Alto			
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	
Asalariado	75,0%	48,6%	66,4%	76,7%	44,4%	64,3%	74,2%	69,5%	72,3%	68,5%
Cuenta Propia	25,0%	20,0%	23,4%	23,3%	18,5%	21,4%	25,8%	23,2%	24,8%	23,7%
Servicio Doméstico	0,0%	31,4%	10,3%	0,0%	37,0%	14,3%	0,0%	7,3%	3,0%	7,8%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	144	70	214	43	27	70	120	82	202	486

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro V.8

Distribución porcentual de asalariados de 20 a 65 años. Rama de Actividad por nivel socioeconómico del hogar (NSE). Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Rama de Actividad	NSE			Total
	Bajo y Medio-Bajo	Medio	Medio Alto y Alto	
Industria	22,5	32,6	15,2	20,6
Construcción	13,0	14,0	5,5	9,8
Comercio	14,5	18,6	13,8	14,7
Servicios	50,0	34,9	64,8	54,6
Otros	0	0,0	0,7	0,3
Total	100%	100%	100%	100%
N	138	43	145	326

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro V.9

Distribución porcentual de asalariados de 20 a 65 años. Reciben aportes jubilatorios, por nivel socioeconómico del hogar (NSE). Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Jubilación	NSE			Total
	Bajo y Medio-Bajo	Medio	Medio Alto y Alto	
Si	67,6	65,1	81,8	73,5
No	32,4	34,9	18,2	26,5
Total	100%	100%	100%	100%
N	139	43	143	325

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

V.1. Traslado al Trabajo

Una forma de observar las dificultades que los trabajadores del Conurbano encuentran en su inserción en el mercado laboral, es analizando las características del traslado a su lugar de trabajo y la ubicación del mismo. El conjunto de esta evidencia es consistente con la noción de un desajuste espacial entre el lugar de residencia de los trabajadores y los centros de empleo conocida como *labour mismatch*³⁷.

En este sentido, se observan diferencias en el destino del traslado de los trabajadores, especialmente para aquellos de los partidos como José C. Paz y Moreno, que tienen los peores indicadores socioeconómicos. En efecto, los trabajadores de estos dos partidos se insertan laboralmente menos en sus propios partidos que los residentes de San Miguel y Morón (ver gráficos 1 y 2), debido seguramente, a la escasa oferta laboral dentro de ellos, y razón por la cual estos trabajadores se trasladan a otros partidos –lindantes o no– y a ciudad de Buenos Aires para trabajar.

Asimismo, la relación entre lugar de residencia y lugar de trabajo, muestra que cuanto más cercano al domicilio se encuentre el trabajo menor es la remuneración que recibe. Sucede que aquellos trabajadores que se insertan laboralmente en la ciudad de Buenos Aires reciben los mayores ingresos, pero para hacerlo deben recorrer las mayores distancias.

Adicionalmente, se constata que las mujeres se desplazan menos que los hombres (ver gráfico 2); posiblemente por restricciones vinculadas a su rol reproductivo que dificultan su acceso a los lugares –como la ciudad de Buenos Aires– donde se perciben los mejores ingresos. Esta constatación es un dato relevante. La desigualdad que introduce el género en el acceso u oportunidades en la ciudad invita a mirar e indagar en cómo las condiciones sociales de diferentes personas pueden conducir a diferentes experiencias y formas de apropiarse las oportunidades que ofrece la ciudad. Las exclusiones no son

³⁷ En su formulación original (Kain, 1968), se señalaba que la relocalización de los puestos de trabajo en las ciudades norteamericanas –hacia los suburbios– no fue acompañada de un proceso similar de parte de los trabajadores de menor calificación –básicamente de raza negra–. Ello habría sido resultado de la elevación de los precios de las viviendas ubicadas en las proximidades de los nuevos centros de empleo así como de mecanismos de discriminación en el mercado inmobiliario. En consecuencia, se generaba una concentración en los centros urbanos de un exceso de trabajadores, que no lograban insertarse plenamente en el mercado de trabajo. A este desequilibrio contribuirían también, entre otros factores, el déficit en los sistemas de transporte y fallas en el acceso a la información sobre vacantes laborales. Los efectos para los trabajadores residentes en áreas segregadas son numerosos y van desde desocupación o menores salarios hasta mayores tiempos de traslado hacia y desde los puestos de trabajo. La crisis industrial en Argentina parece haber mostrado algunos efectos compatibles con este proceso.

siempre visibles, pero pueden evidenciarse y acentuarse en los límites existentes que separan y conectan a personas y lugares. Así, las desigualdades de género pueden ser exacerbadas por dimensiones físicas, organizacionales, temporales, y socioeconómicas de movilidad (Jirón 2007: 182). Asimismo, en el contexto de una organización familiar como el de nuestra sociedad en el que el cuidado primario de las personas recae fuertemente en las mujeres, la posibilidad de que éstas puedan “salir de sus hogares” se ve afectada por el tipo de oferta pública relacionada con el cuidado infantil y de ancianos.

También existen diferencias por la categoría ocupacional de los trabajadores. Mientras que los asalariados son aquellos que se trasladan más a ciudad de Buenos Aires, los trabajadores por cuenta propia tienden a permanecer un poco más en lugares cercanos a su barrio (Cuadro V.10). Aunque generalmente, para este tipo de trabajador que muchas veces brinda servicios a domicilio, el desplazamiento típico varía desde trabajar en la misma localidad, hasta tener períodos donde la actividad principal se desarrolla en otros partidos, incluso en ciudad de Buenos Aires. La diferencia más evidente sin embargo, se da para las trabajadoras de servicio doméstico, a lo mejor asociado a los diversos factores que inhiben su mayor movilidad entre los que se destaca su rol reproductivo³⁸, ya que los desplazamientos de este grupo tienden a producirse en el radio del mismo partido, aunque por supuesto, hay quienes también se desplazan a otros partidos y a Capital Federal.

El tiempo promedio que toma a los trabajadores llegar y regresar de sus respectivos lugares de trabajo es de 90,5 minutos. Este tiempo se incrementa para los trabajadores residentes de los partidos de José C. Paz y Moreno que, en promedio, alcanza los 105 minutos. Esto claramente se asocia a las mayores distancias que ellos recorren (Cuadro V.10) por la lejanía de los lugares donde trabajan respecto al lugar de residencia, pero también porque son los trabajadores de estos partidos los que hacen un mayor uso del

³⁸ Un reciente trabajo etnográfico sobre la movilidad cotidiana en la ciudad de Santiago destaca que la experiencia de traslado de las mujeres se ve limitada por diversos factores, entre los que se destaca la gran carga de tareas doméstica. La seguridad es otro factor, ya que las inhibe del uso del transporte público a ciertas horas debido a los posibles peligros de viajar solas de noche. El trabajo destaca que la desigualdad de ingreso hace que la experiencia de la ciudad sea muy distinta, permitiendo más posibilidades para aquéllos que cuentan con disponibilidad de medios. El ingreso otorga la posibilidad de tener un automóvil o un teléfono celular que amplía la posibilidad de moverse virtualmente por la ciudad y evitar el uso del transporte público. Sin embargo, en general, las experiencias de los diversos grupos de ingresos y de ambos géneros son difíciles. Particularmente cuando el tiempo es escaso, sean hombres, mujeres, pobres o ricos, todos presentan deficiencias en la experiencia de viaje pero son deficiencias diferenciadas (Jirón 2007).

transporte público (colectivo, tren y subterráneo), existiendo una fuerte diferencia con los trabajadores de San Miguel y Morón, que tienden a usar vehículos particulares –además de chárter y remis– para desplazarse a los lugares de trabajo.

Es la característica modal del traslado la que determina también la complejidad de los desplazamientos y su costo. Los trabajadores de José C. Paz y Moreno, quienes más usan el servicio de transporte público son también los que más tiempo deben invertir para trasladarse, ya que son ellos los que deben realizar un mayor número de trasbordos (etapas del traslado) para llegar a su destino diario (Cuadro V.10). Esto debido a la ausencia de servicios directos para unir dos puntos en la ciudad. En contraste, los trabajadores de San Miguel y Morón, que privilegian el uso de modos no-públicos, tienen traslados compuestos por menos etapas y por lo tanto, menores tiempos. La diferencia entre ambas formas, además del modo, radica en el dinero diario invertido en el desplazamiento. Mientras que los trabajadores provenientes de los partidos de Moreno y José C. Paz, quienes como se afirmó utilizan más el transporte público que los trabajadores de los otros dos partidos, gastan en promedio no más de 5 pesos diarios, los trabajadores de los partidos de San Miguel y Morón, invierten hasta 15 pesos diarios (en promedio) en igual actividad. Esto tiene que ver también con el nivel socioeconómico del hogar, ya que se observa que trabajadores de hogares de niveles bajos y medio-bajos, son efectivamente los que además de tener que cruzar mayores distancias y demorar más en su llegada al trabajo, son los que hacen mayor uso del transporte público y gastan diariamente menos que los de otros niveles socioeconómicos más privilegiados (Cuadro V.11).

En términos de categoría ocupacional, se constata que los trabajadores por cuenta propia se trasladan más a pie y/o bicicleta y en transportes no –públicos, debido, otra vez a las características de su actividad que muchas veces implica el traslado de herramientas y maquinarias, pero también porque, como se mencionó, se trasladan a lugares más cercanos a su lugar de residencia. En cambio, los asalariados y las trabajadoras de servicio doméstico hacen su traslado principalmente en transporte público, habiendo en este segundo grupo además un mayor uso del modo peatonal (Cuadro V.12).

En coherencia con los modos, las distancias y la complejidad del traslado, las dificultades que los trabajadores presentan son diferentes según partido, categoría ocupacional y nivel socioeconómico del hogar. Los partidos de San Miguel y Morón, que coincide con población de mejor nivel socioeconómico, declaran menores dificultades para acceder a sus lugares de trabajo. Opinan de igual forma las trabajadoras de servicio

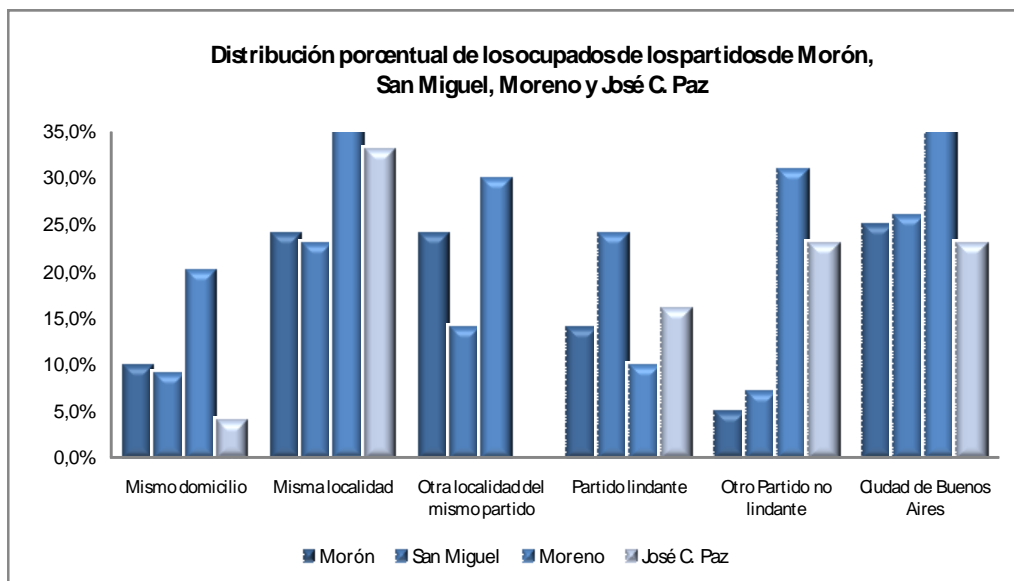
doméstico y los usuarios del modo pie/bicicleta, quienes en promedio recorren distancias más cortas.

Las dificultades asociadas al regular funcionamiento del servicio de transporte público, que tiene como consecuencia las largas esperas de colectivos y trenes, son obstáculos mencionados mayoritariamente por trabajadores residentes en José C, Paz, y coincide con personas provenientes de hogares con niveles socioeconómicos más bajos. Pero no ocurre lo mismo en Moreno, puesto que la mayor parte de los trabajadores de este partido identifica como dificultad la ausencia de servicios próximos a su cuadra, y además, la incomodidad del trayecto mismo, refiriéndose a la molestia de viajar de pie y apretados por la gran cantidad de personas que se desplaza en horarios picos. Esta dificultad no es propia de hogares con menores recursos, ya que seguramente tiene que ver con el déficit en cobertura de transporte que presenta particularmente el partido de Moreno dada su alta extensión y su baja densidad poblacional.

Por último, aunque los partidos de San Miguel y Morón son los que cuentan con mayor y mejor infraestructura vial, a nivel de la percepción, los trabajadores que allí residen exponen como dificultad el mal estado de las calles y el exceso de tránsito en las vías del acceso al lugar de trabajo. Son éstos trabajadores los que hacen sus desplazamientos al trabajo mayoritariamente en la modalidad vehículo particular o de la empresa.

Gráfico 1

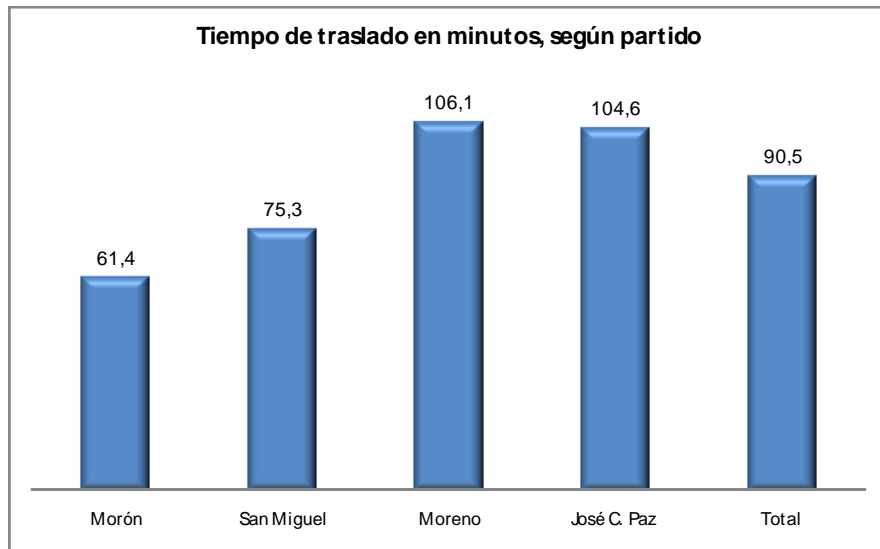
Distribución porcentual de los ocupados de los partidos de Morón, San Miguel, Moreno y José C. Paz. Diciembre 2007.



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Gráfico 2

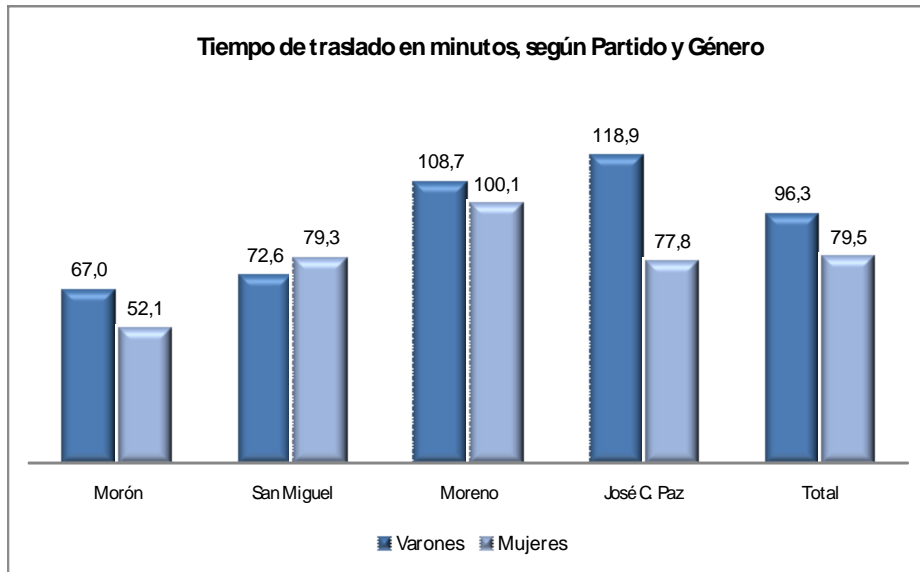
Tiempo de traslado en minutos, según Partido. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Gráfico 3

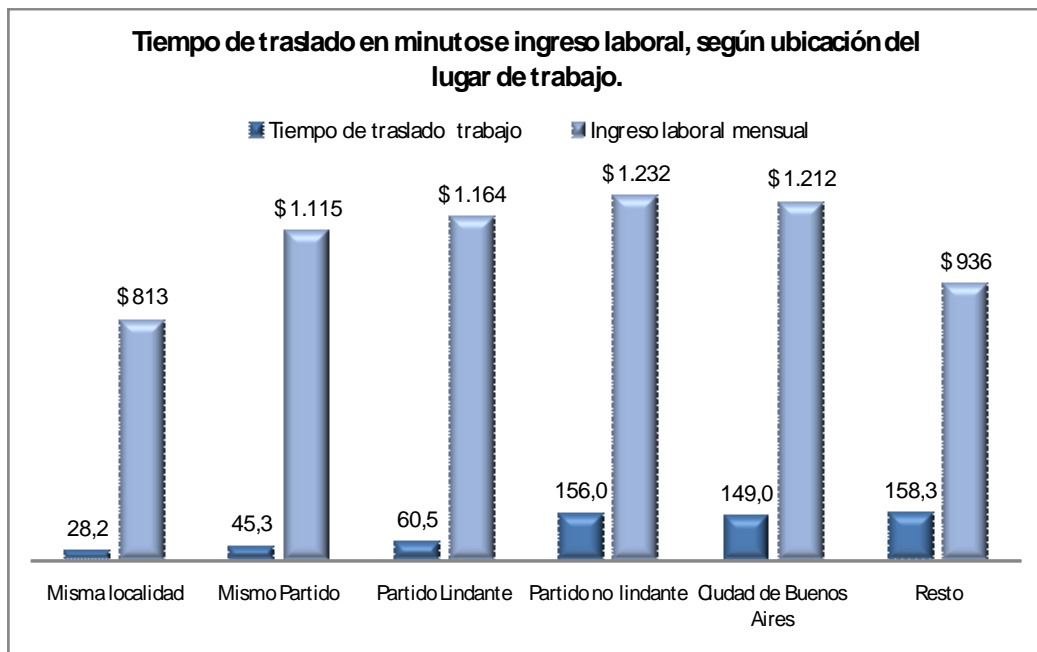
Tiempo de traslado al trabajo en minutos, según Partido y género. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Gráfico 4

Tiempo de traslado al trabajo en minutos e ingreso laboral, según ubicación del lugar de trabajo. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro V.10

Traslado al Trabajo³⁹. Lugar de destino, modos, etapas⁴⁰, tiempo, costo y dificultades, según partido de residencia. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Traslado al Trabajo	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
Lugar de destino					
Misma localidad	31,1%	23,8%	22,9%	23,9%	25,3%
Mismo Partido	0,0%	18,3%	14,6%	26,1%	14,9%
Otro partido vecino	15,5%	6,1%	25,0%	15,2%	14,1%
Otro partido de GBA (no vecino)	22,3%	18,9%	7,3%	5,4%	14,5%
Ciudad de Buenos Aires	22,3%	27,4%	27,1%	27,2%	26,2%
Otro fuera de GBA, dentro de RMBA	7,8%	3,7%	3,1%	2,2%	4,2%
Otro fuera de RMBA	1,0%	1,8%	0,0%	0,0%	0,9%
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	103	164	96	92	455
Modos de traslado					
Pie / bicicleta	18,8%	17,6%	19,4%	25,6%	19,8%
moto /auto /charter /remis	9,8%	13,3%	23,5%	33,3%	18,5%
colectivo /tren /subte	71,4%	69,1%	57,1%	41,1%	61,7%
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	112	165	98	90	465
Etapas, Tiempo y Costo de traslado					
Etapas (promedio)	3,1	3,4	2,9	2,6	3,1
Tiempo, en minutos (promedio)	104,6	106,1	75,3	61,4	90,5
Costo, en pesos (promedio)	3,7	5,3	12,6	15,3	8,3
Dificultades en el Traslado					
No tiene dificultades	19,8%	37,8%	45,2%	58,2%	38,4%
Mucho tiempo de espera y demoras de trenes y colectivos	34,2%	7,4%	7,1%	1,3%	13,3%
Falta de seguridad en trasportes y vías públicas	8,1%	7,4%	4,8%	5,1%	6,6%
Mal servicio del transporte (incomodidad, no hay servicio)	16,2%	27,7%	34,5%	21,5%	24,9%
Calles en mal estado (barro, inundaciones)	16,2%	14,2%	1,2%	1,3%	9,7%
Mucho tránsito	2,7%	2,0%	7,1%	8,9%	4,5%
Las distancias son muy largas	0,9%	3,4%	0,0%	1,3%	1,7%
Otra	1,8%	0,0%	0,0%	2,5%	0,9%
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	111	148	84	79	422

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

³⁹ Traslado al trabajo incluye el viaje de ida al lugar de trabajo y el viaje de regreso al lugar de residencia.

⁴⁰ Cada etapa es un modo diferente de trasladarse o bien un cambio de línea de colectivo o tren. Si una persona realiza el trayecto casa-trabajo a pie y en 2 colectivos, el total de etapas es 3.

Cuadro V.11

Traslado al Trabajo⁴¹. Lugar de destino, modos, etapas⁴², tiempo, costo y dificultades, según Nivel Socioeconómico del Hogar (NSE). Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Traslado al Trabajo	NSE			Total
	Bajo-Medio Bajo	Medio	Medio Alto - Alto	
Lugar de destino				
Misma localidad	28,1%	31,9%	19,4%	25,2%
Mismo Partido	14,1%	13,0%	16,7%	15,0%
Otro partido vecino	14,1%	11,6%	15,0%	14,1%
Otro partido de GBA (no vecino)	16,1%	13,0%	13,3%	14,5%
Ciudad de Buenos Aires	21,6%	24,6%	31,7%	26,1%
Otro fuera de GBA, dentro de RMBA	4,0%	5,8%	3,9%	4,2%
Otro fuera de RMBA	2,0%	0,0%	0,0%	0,9%
Total	100%	100%	100%	100%
N	199	69	180	448
Modos de traslado				
pie / bicicleta	21,6%	18,6%	17,8%	19,7%
moto /auto /charter /remis	12,0%	14,3%	27,8%	18,6%
colectivo /tren /subte	66,3%	67,1%	54,4%	61,8%
Total	100%	100%	100%	100%
N	208	70	180	458
Etapas, Tiempo y Costo del Traslado				
Etapas (promedio)	3,2	2,8	3,0	3,1
Tiempo, en minutos (promedio)	95,3	89,2	85,3	90,4
Costo, en pesos (promedio)	5,3	4,7	13,7	8,4
Dificultades en el Traslado				
No tiene dificultades	36,4%	30,6%	43,9%	38,4%
Mucho tiempo de espera y demoras de trenes y colectivos	16,2%	14,5%	8,9%	13,2%
Falta de seguridad en trasportes y vías públicas	7,6%	9,7%	4,5%	6,7%
Mal servicio del transporte (incomodidad, no hay servicio)	19,7%	32,3%	28,0%	24,7%
Calles en mal estado (barro, inundaciones)	13,6%	8,1%	5,7%	9,8%
Mucho tránsito	2,5%	1,6%	8,3%	4,6%
Las distancias son muy largas	3,0%	1,6%	0,0%	1,7%
Otra	1,0%	1,6%	0,6%	1,0%
Total	100%	100%	100%	100%
N	198	62	157	417

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

⁴¹ Traslado al trabajo incluye el viaje de ida al lugar de trabajo y el viaje de regreso al lugar de residencia.

⁴² Cada etapa es un modo diferente de trasladarse o bien un cambio de línea de colectivo o tren. Si una persona realiza el trayecto casa-trabajo a pie y en 2 colectivos, el total de etapas es 3.

Cuadro V.12

Traslado al Trabajo⁴³. Lugar de destino, modos, etapas⁴⁴, tiempo, costo y dificultades, según Categoría Ocupacional. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

Traslado al Trabajo	Categoría Ocupacional			
	Trabajador Asalariado	Trabajador Cuenta Propia	Trabajador Servicio Doméstico	Total
Lugar de destino				
Misma localidad	21,9%	31,3%	36,6%	24,9%
Mismo Partido	14,3%	20,5%	9,8%	15,0%
Otro partido vecino	15,2%	10,8%	12,2%	14,1%
Otro partido de GBA (no vecino)	15,2%	12,0%	14,6%	14,6%
Ciudad de Buenos Aires	27,4%	22,9%	24,4%	26,3%
Otro fuera de GBA, dentro de RMBA	5,5%	0,0%	2,4%	4,2%
Otro fuera de RMBA	0,6%	2,4%	0,0%	0,9%
Total	100%	100%	100%	100%
N	329	83	41	453
Modos de traslado				
pie / bicicleta	15,4%	32,5%	27,9%	19,7%
moto /auto /charter /remis	18,7%	26,5%	0,0%	18,4%
colectivo /tren /subte	65,9%	41,0%	72,1%	62,0%
Total	100%	100%	100%	100%
N	337	83	43	463
Etapas, Tiempo y Costo del Traslado				
Etapas (promedio)	3,1	2,7	3,2	3,1
Tiempo, en minutos (promedio)	94,8	71,8	95,7	90,8
Costo, en pesos (promedio)	8,5	10,1	3,5	8,3
Dificultades en el Traslado				
No tiene dificultades	38,4%	41,7%	28,9%	38,1%
Mucho tiempo de espera y demoras de trenes y colectivos	11,6%	15,3%	23,7%	13,3%
Falta de seguridad en trasportes y vías públicas	7,1%	5,6%	5,3%	6,7%
Mal servicio del transporte (incomodidad, no hay servicio)	26,1%	19,4%	26,3%	25,0%
Calles en mal estado (barro, inundaciones)	10,3%	6,9%	10,5%	9,8%
Mucho tránsito	4,5%	6,9%	0,0%	4,5%
Las distancias son muy largas	1,3%	1,4%	5,3%	1,7%
Otra	0,6%	2,8%	0,0%	1,0%
Total	100%	100%	100%	100%
N	310	72	38	420

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

⁴³ Traslado al trabajo incluye el viaje de ida al lugar de trabajo y el viaje de regreso al lugar de residencia.

⁴⁴ Cada etapa es un modo diferente de trasladarse o bien un cambio de línea de colectivo o tren. Si una persona realiza el trayecto casa-trabajo a pie y en 2 colectivos, el total de etapas es 3.

VI. Uso del tiempo libre

El uso que las personas hacen de su tiempo libre abre una ventana al tipo de vínculos y a las redes sociales en las que están inmersos. Fue con esta finalidad que el cuestionario relevó aspectos vinculados a este ítem. A la persona respondiente del cuestionario –que en la mayoría de los casos fue la mujer ama de casa– se le preguntó respecto a la actividad realizada el domingo anterior al relevamiento, con quiénes la realizó, dónde fue efectuada y el modo de traslado.

Se destaca que sólo poco más de un cuarto de los respondientes realizó alguna actividad fuera de su casa el domingo. Este nos parece un dato relevante, que puede ser interpretado de distintas maneras. Puede indicar la preferencia de la población de estos partidos por permanecer en sus hogares, lo que podría indicar a su vez cierta estrechez de vínculos extra familiares o de alternativas recreativas para el hogar. Podría a su vez indicar dificultades en “salir” de sus hogares. Ahondar en estas preferencias o dificultades es imposible con el instrumento que se aplicó. Queda así abierta la inquietud para ser indagada desde otros proyectos de investigación.

Al introducir el partido y el NSE en el análisis se evidencia que el primero introduce poca variedad. Hay una leve mayor concentración en el partido de José C. Paz de personas que han efectuado actividades fuera de su hogar el domingo. El NSE tampoco introduce cambios importantes. Se observa solo una leve tendencia a realizar actividades fuera del hogar a medida que aumenta el NSE (Cuadros VI.1 y VI.2).

La diferencia se observa entre partidos cuando se profundiza en el tipo de actividades que realizó el respondiente –acompañado o no– el domingo anterior. Por ejemplo, en los partidos de San Miguel y Morón hay más personas que desarrollaron una actividad recreativa pagada que remite a cuestiones como salir a comer, asistir a algún evento cultural o ir al cine. En los partidos de José C. Paz y Moreno, también se desarrollan actividades de consumo como ir de compras o el paseo por la feria, pero pareciera que la tendencia de estos partidos es preferir actividades de esparcimiento y recreación más de tipo gratuitas. Sin embargo, estas diferencias no se observan cuando se analiza el tipo de actividad por NSE, excepto en la concurrencia a la iglesia –y/o club– que aparecen como una tendencia propia de personas de nivel socioeconómico bajo y medio-bajo (Cuadros VI.1 y VI.2).

El destino del desplazamiento para la actividad del domingo, tiende a ser para todos los partidos, el mismo partido de residencia. En su conjunto más de la mitad de los respondientes transcurren el domingo dentro de sus partidos. Alrededor de un cuarto se desplazan a partidos vecinos. Cabe destacar que en San Miguel se evidencia un patrón algo diferente al resto, ya que cerca de un cuarto de los respondientes se desplazaron a la ciudad de Buenos Aires, mientras que en los otros tres partidos el porcentaje es muy inferior. Si bien el modo del traslado no difiere por nivel socioeconómico, sí se observa una diferencia en el uso de vehículo particular, siendo las personas de Morón las que más usan vehículo particular, frente a los demás partidos donde se trasladan más a pie/bicicleta y a través de medios públicos (Cuadro VI.1).

Cuadro VI.1

Actividad realizada, con quien, destino de la actividad, modos, etapas⁴⁵ y costos del traslado, por partido de residencia. Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

	Partido				Total
	José C. Paz	Moreno	San Miguel	Morón	
<i>El domingo pasado, ¿Hizo alguna actividad fuera de casa?</i>					
Si	38,8	22,2	23,6	29,8	27,8
No	61,2	77,8	76,4	70,2	72,2
Total	100%	100	100%	100%	100%
N	80	144	72	104	400
<i>Actividad que realizó</i>					
Visitar familiares y/o amigos	51,6	51,6	76,5	32,3	50,0
Actividad recreativa gratuita	12,9	16,1	11,8	32,3	19,1
Actividad recreativa pagada	6,5	6,5	11,8	16,1	10,0
Iglesia / Club	19,4	16,1	0,0	19,4	15,5
Compras/feria	3,2	3,2	0,0	0,0	1,8
Otro	6,5	6,5	0,0	0,0	3,6
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	31	31	17	31	110
<i>Con quien realiza actividad</i>					
solo (a)	20,0	26,7	35,3	32,3	27,8
Con alguien del hogar	76,7	70,0	64,7	58,1	67,6
Con alguien fuera del hogar	3,3	3,3	0,0	9,7	4,6
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	30	30	17	31	108
<i>Destino de la actividad</i>					
Mismo barrio	10,0	12,9	11,8	24,1	15,0
Misma localidad	23,3	12,9	11,8	6,9	14,0
Mismo Partido	26,7	32,3	17,6	24,1	26,2
Otro Partido Vecino	30,0	19,4	23,5	24,1	24,3
Otro Partido de GBA (no vecino)	3,3	16,1	11,8	13,8	11,2
Ciudad de Buenos Aires	3,3	3,2	23,5	6,9	7,5
Otro fuera RMBA	0,0	3,2	0,0	0,0	0,9
No identificado	3,3	0,0	0,0	0,0	0,9
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	30	31	17	29	107
<i>Modo de traslado</i>					
pie / bicicleta	41,9	29,0	17,6	34,5	32,4
moto /auto /charter /remis	19,4	32,3	41,2	48,3	34,3
colectivo /tren/ subte	38,7	38,7	41,2	17,2	33,3
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	31	31	17	29	108

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

Cuadro VI.2

⁴⁵ Cada etapa es un modo diferente de trasladarse o bien un cambio de línea de colectivo o tren. Si una persona realiza el trayecto casa-trabajo a pie y en 2 colectivos, el total de etapas es 3.

Actividad realizada, con quien, destino de la actividad, modos, etapas⁴⁶ y costos del traslado, por Nivel Socioeconómico del hogar (NSE). Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón. Diciembre 2007.

	NSE			Total
	Bajo y Medio Bajo	Medio	Medio Alto y Alto	
<i>El domingo pasado, ¿Hizo alguna actividad fuera de casa?</i>				
Si	24,1	28,8	33,1	28,0
No	75,9	71,2	66,9	72,0
Total	100%	100%	100%	100%
N	195	59	142	396
<i>Actividad que realizó</i>				
Visitar familiares y/o amigos	47,8	47,1	53,2	50,0
Actividad recreativa gratuita	19,6	23,5	17,0	19,1
Actividad recreativa pagada	2,2	11,8	17,0	10,0
Iglesia / Club	21,7	11,8	10,6	15,5
Compras/feria	2,2	0,0	2,1	1,8
Otro	6,5	5,9	0,0	3,6
Total	100%	100%	100%	100%
N	46	17	47	110
<i>Con quien realiza actividad</i>				
Solo (a)	24,4	41,2	26,1	27,8
Con alguien del hogar	73,3	58,8	65,2	67,6
Con alguien fuera del hogar	2,2	0,0	8,7	4,6
Total	100%	100%	100%	100%
N	45	17	46	108
<i>Destino de la actividad</i>				
Mismo barrio	9,1	17,6	19,6	15,0
Misma localidad	15,9	11,8	13,0	14,0
Mismo Partido	31,8	23,5	21,7	26,2
Otro Partido Vecino	22,7	29,4	23,9	24,3
Otro Partido de GBA (no vecino)	11,4	11,8	10,9	11,2
Ciudad de Buenos Aires	6,8	5,9	8,7	7,5
Otro fuera RMBA	0,0	0,0	2,2	0,9
No identificado	2,3	0,0	0,0	0,9
Total	100%	100%	100%	100%
N	44	17	46	107
<i>Modo de traslado</i>				
pie / bicicleta	30,4	37,5	32,6	32,4
moto /auto /charter /remis	30,4	37,5	37,0	34,3
colectivo /tren/ subte	39,1	25,0	30,4	33,3
Total	100%	100%	100%	100%
N	46	16	46	108

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Proyecto PICT, ICO-UNGS, 2007.

⁴⁶ Cada etapa es un modo diferente de trasladarse o bien un cambio de línea de colectivo o tren. Si una persona realiza el trayecto casa-trabajo a pie y en 2 colectivos, el total de etapas es 3.

Conclusiones

Este trabajo efectuó una caracterización del Conurbano siguiendo dos ejes de análisis: los partidos y el nivel socioeconómico de los hogares. A través de ambas formas de análisis se logró una aproximación a la caracterización sociodemográfica de la región metropolitana más grande del país. El análisis permitió, asimismo, apreciar y especificar la heterogeneidad social del aglomerado urbano.

Los cuatro partidos escogidos para el análisis presentan fuertes grados de vulnerabilidad. La situación se agudiza en José C. Paz. La vulnerabilidad está fuerte y homogéneamente extendida en este partido. Concentra los mayores porcentajes de población con niveles de instrucción bajo; uno de cada cinco habitantes mayores de 20 años no concluyó la primaria. Desde lo sociodemográfico, en comparación a los otros tres partidos del estudio, en José C. Paz están los hogares con mayor cantidad de miembros, y su edad promedio es la más baja; tiene mayor cantidad de presencia infantil. El clima educativo del hogar es el más bajo y la concentración de hogares en los estratos socioeconómicos más bajos es destacable. Tiene en promedio más perceptores de ingreso por hogar. Sin embargo, esto no se refleja en mejores ingresos del hogar; al contrario, en José C. Paz los ingresos totales del hogar son en promedio los más bajos. Presenta un elevado porcentaje de hogares que resuelve el aspecto habitacional a través de la informalidad. Las viviendas que habitan, salvo un grupo reducido que habita en la zona céntrica del partido, carece de la provisión de servicios en red; y respecto a los otros tres partidos, presentan los menores porcentajes del servicio de alumbrado público, calles pavimentadas y recolección de residuos. Las trayectorias educativas de los niños y adolescentes presentan los mayores porcentajes de deserción y sobreedad. La gran mayoría asiste a establecimientos educativos públicos. Los que van a escuelas privadas pagan matrículas escolares bajas, indicando que se trata de escuelas con fuerte subvención estatal. Los niños y especialmente los adolescentes que van al Polimodal en este partido, son los que más distancia deben recorrer para llegar a la escuela. El partido concentra al mayor número de adolescentes que trabajan, y éstos a su vez perciben por su trabajo ingresos más bajos que sus pares de los otros partidos. Concentra asimismo un importante número de adolescentes que no trabajan ni estudian. En relación a la población económicamente activa, en este partido hay un mayor porcentaje de desocupados y de empleados en

empleos precarios. Son estos trabajadores los que insumen mayor tiempo para llegar a sus lugares de trabajo y más dependen del transporte público.

La situación del partido de Moreno es muy similar a la de José C. Paz. Aunque presenta indicadores levemente “mejores”. Sin embargo, en la provisión de servicios de infraestructura públicos, el partido se distancia de José C. Paz asumiendo valores similares a los del conjunto de los partidos de la región. En cambio, en aspectos referidos a la desprotección laboral, los trabajadores de Moreno presentan los valores más elevados en relación a los otros tres partidos.

El partido de San Miguel registra indicadores cercanos o levemente inferiores a los del conjunto del área urbana, con la peculiaridad que en su territorio hay “islas” con sectores de alto nivel socioeconómico, muy distantes del resto de la población del partido. De hecho, se observa una mayor concentración de población con el nivel más alto de instrucción, el terciario completo, lo que confirma la fuerte polarización social en este partido. Es el partido que paga las cuotas escolares más caras marcando así pautas ‘elitistas’ de un grupo reducido de su población.

El partido de Morón tiende a registrar en todos los aspectos estudiados marcas superiores a la media de la región metropolitana. La mayor distancia respecto a los otros tres partidos estudiados se observa en la provisión de servicios de infraestructura urbana – redes de agua, de gas y cloacas, así como iluminación y pavimento en las calles- lo cuales cubren a casi la totalidad de los hogares.

El análisis por nivel socioeconómico permite dos conclusiones relevantes. Por un lado que no es un aspecto que introduzca diferencias muy relevantes. O sea que en su conjunto el Conurbano es una región socialmente homogénea sin fuertes distancias sociales. Sin embargo, la mayor diferencia la introduce el nivel socioeconómico superior. La población perteneciente a este estrato presenta indicadores “mejores” en todas las dimensiones analizadas, en comparación con los indicadores de los dos estratos inferiores. En otras palabras, los niveles socioeconómicos bajo y medios presentan características similares en los aspectos analizados; en cambio los hogares pertenecientes al nivel superior de la estructura social presentan pautas diferentes.

El análisis presentado muestra, en conclusión, un aglomerado urbano marcado por la heterogeneidad socioterritorial. Estas diferencias socioterritoriales están atravesadas por

una estructura de oportunidades que penaliza aún más a aquellas personas que residen en los territorios más vulnerables. Así, a mayor presencia de indicadores de vulnerabilidad social –como en los partidos de José C. Paz y Moreno – mayores obstáculos en las posibilidades de obtener los recursos necesarios para la reproducción –como son la educación y el trabajo–. Las mayores distancias recorridas para el acceso tanto a la escuela como a los lugares de trabajo, dan cuenta de estas penalidades. En estos territorios se conjugan escasas oportunidades laborales que los obligan a salir de sus entornos para conseguir mejores trabajos; pero para hacerlo, enfrentan grandes obstáculos en términos de accesibilidad y de costos (en tiempo y dinero). Aquellos que “optan” por insertarse laboralmente en entornos cercanos a sus viviendas, reciben a cambio los peores ingresos; situación que se agudiza en el caso de las mujeres quienes registran desplazamientos menores. Se trata, en síntesis, de un círculo vicioso que redundaría posiblemente en una agudización de la vulnerabilidad y del aislamiento social de una proporción importante de la población del Conurbano. Los partidos del segundo cordón del Conurbano, donde se concentra la peor estructura de oportunidades, son los que más rápidamente están creciendo en términos demográficos. Se torna imperioso por lo tanto, orquestar adecuadas políticas de equidad urbana que sean eficientes en la integración socioterritorial de todo el Conurbano.

Referencias Bibliográficas

- Cerrutti, Marcela y Grimson, Alejandro (2004) “Buenos Aires, neoliberalismo y después. Cambios socioeconómicos y respuestas populares”. The Center for Migration and Development. Working Papers Series. Princeton University (CMD 04-04d - July 2004).
- De Pietri, D. (1997) “Base informativa y análisis preliminar de algunos aspectos ambientales para la realización de un diagnóstico ambiental del municipio de Malvinas Argentinas”. Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento, San Miguel, provincia de Buenos Aires.
- Fernández Wagner, R. (2009) “La ciudad injusta. La política pública y las transformaciones residenciales en el Area Metropolitana de Buenos Aires” paper preparado para el 53° Congreso Internacional de Americanistas / México 2009
- Garay, A.M. (2007) “Proyectar al futuro. Dilemas del Área Metropolitana de Buenos Aires”, en Balbi, J.C., Informe sobre desarrollo humano en la Provincia de Buenos Aires 2007: La obra pública como desarrollo sustentable. Buenos Aires: EUDEBA.
- Groisman, F. y Suárez, A. (2008) “Segregación residencial e inserción laboral en el Conurbano Bonaerense”. Paper presentado en Seminario Spatial Segregation and the Labor Market, organizado por Group for the Study of Urban Segregation (GESU), Lozano Long Institute of Latin American Studies and LBJ School of Public Affairs, Universidad de Texas. 13-15 de febrero 2008.
- Jirón, Paola (2007): "Implicancias de Género en las Experiencias de Movilidad Cotidiana Urbana en Santiago de Chile", Revista Venezolana de Estudios de la Mujer, Caracas, Julio-Diciembre, 2007-Vol.12-Nº 29.
- Kaztman, R. (coord.) (1999) “Activos y estructuras de oportunidades: estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay”, Montevideo, PNUD/CEPAL, LC/MVD/R.180.
- Kain, J.D. (1968). “Housing segregation, negro employment and metropolitan decentralization”. *Quarterly Journal of Economics* 82:175-197
- Merklen, Denis (2000) “Vivir en los márgenes: la lógica del cazador. Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia los 90” en Maristella Svampa –editora Desde abajo. La transformación de las identidades sociales Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Morano, C.; Lorenzetti, A.; Parra, M. (2002). “El Conurbano Bonaerense en la década del los 90”. Andrancci, L. (organizador). *Cuestión Social y Política Social en el Gran Buenos Aires*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires: Ed. Al Margen.
- Prévôt Shapira, M. (2000) “Segregación, Fragmentación y Secesión. Hacia una nueva geografía social en la aglomeración de Buenos Aires”. *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. II, núm.7, 2000, 405-431.
- Rofman et al (2007) “Escalas territoriales en el desarrollo de una subregión de la Región metropolitana de Buenos Aires”. Informe final. UNGS

Soldano, D. (2007) "Vivir en territorios desmembrados. Un estudio sobre la fragmentación socioespacial y las políticas sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1990-2005)" presentado en Seminario de CLACSO-CROP-IIS/UNAM "Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social

Suárez, Ana L y Groisman, F. (2008) "Segregación residencial y logros educativos en Argentina" en Kaztman, R. y Queiroz Ribeiro L. Organizadores, *A Cidade contra a Escola. Segregacao urbana e desigualdades educacionais em grandes cidades da América Latina*. Letra Capital Editora: Rio de Janeiro. pp.33-58

Torres, H. (1993) "El mapa social de Buenos Aires 1940-1990". Buenos Aires, Secretaría de Investigación y Posgrado /Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, serie Difusión, núm. 3.

Torres, H. (2001) "Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990" en *EURE Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*. Vol. 27(80).

Anexo

1. Características de la muestra

Partidos José C. Paz, Moreno, San Miguel y Morón

Se seleccionó una muestra aleatoria de 50 radios censales definidos por el Censo de Población 2001.

Tipo de muestreo

Aleatorio, estratificado. Con selección de los radios con probabilidad proporcional a la cantidad de hogares particulares del radio.

Marco de muestreo

Radios censales según censo de población 2001 en los Partidos de Morón, San Miguel, J. C. Paz y Moreno.

Criterios de estratificación

La estratificación se realizó según dos criterios:

- a) Nivel socioeconómico y de servicios de los hogares del radio
- b) Proximidad a una estación de ferrocarril

a) El nivel socioeconómico y de servicios se aproximó con 2 indicadores:

Indicador de educación

Porcentaje de hogares con jefes de hogar con educación primaria incompleta y porcentaje de jefes de hogar con educación universitaria completa (similar a la estratificación EPH).

Indicador de equipamiento

Porcentaje de hogares con agua en el interior de la vivienda, % de hogares con desagüe baño a red pública, % con gas por red, % de hogares con gas por tubo, % de hogares con garrafa.

Con estos 2 indicadores se construyó un índice (*mediante el método de componentes principales*). Luego, se ordenó la base de radios según este índice para crear 3 categorías con igual número de radios.

c) La proximidad fue definida en 3 categorías: Radio a menos de 800m de una estación, entre 800m y 1600m y más de 1600m.

Cantidad de radios según las variables Proximidad y Estrato Nivel en el Marco Primario

Estrato Nivel	Proximidad			Total
	Hasta 800m	800m hasta 1600m	más de 1600m	
1	1	6	256	263
2	9	49	204	262
3	52	91	119	262
4	161	79	23	263
Total	223	225	602	1,050

Cantidad de hogares particulares según las variables Proximidad y Estrato Nivel en el Marco Primario (Censo 2001)

Estrato Nivel	Proximidad			Total
	Hasta 800m	800m hasta 1600m	más de 1600m	
1	246	1,958	79,843	82,047
2	2,576	14,678	59,261	76,515
3	15,072	26,248	35,482	76,802
4	47,000	22,397	6,160	75,557
Total	64,894	65,281	180,746	310,921

Media del porcentaje de jefes de hogar con educación primaria incompleta o sin instrucción

Estrato Nivel	Proximidad			Total
	Hasta 800m	800m hasta 1600m	Más de 1600m	
1	31.3	29.6	32.8	32.7
2	19.8	21.5	25.2	24.3
3	14.5	15.9	17.9	16.5
4	7.0	8.9	7.8	7.6
Total	9.4	15	26.3	20.3

Media del porcentaje de hogares con descarga de baño a red pública

Estrato Nivel	Proximidad			Total
	Hasta 800m	800m hasta 1600m	Más de 1600m	
1	0	14.7	1	1.3
2	0.4	6.1	3.3	3.7
3	39.2	31.7	16.3	26.2
4	87.9	74.4	43.2	79.9
Total	72.6	40.7	6.4	27.8

Media del porcentaje de hogares con agua dentro de al vivienda

Estrato Nivel	Proximidad			Total
	Hasta 800m	800m hasta 1600m	Mas de 1600m	
1	35.4	64.1	51.1	51.3
2	77.1	74	71.9	72.4
3	93.7	91.7	93.1	92.7
4	99.1	98.7	98.4	98.9
Total	96.7	89.6	68.2	78.8

Al cortarse los criterios a) y b) se obtuvieron 9 estratos.

Se distribuyeron luego 40 radios, en forma proporcional a la cantidad de hogares de cada estrato. En los estratos con menos de 3 radios, se agregaron de forma de tener un mínimo de 3 radios en cada estrato (salvo en el estrato (1,1) y (1,2)). Esto último para permitir comparaciones entre diferentes estratos (con menos de 3 radios no hubiera sido posible). Se llegó así a un total de 50 radios.

Total de radios seleccionados por estrato

Estrato Nivel	Proximidad			Total
	Hasta 800m	800m hasta 1600m	Mas de 1600m	
1	1	2	10	13
2	3	3	8	14
3	3	3	5	11
4	6	3	3	12
Total	13	11	26	50

Dentro de cada estrato se seleccionó la cantidad correspondiente de radios con probabilidad proporcional al tamaño del radio en hogares particulares.

Se seleccionó una cantidad idéntica de hogares en cada radio.

2. Construcción del Nivel Socioeconómico de los hogares (NSE)

Se utilizó como indicador del Nivel Socioeconómico de los hogares el máximo nivel de instrucción del jefe de hogar. En base a la distribución del nivel de instrucción se construyeron las tres categorías que se utilizaron en el análisis.

Máximo nivel de instrucción del Jefe de Hogar

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Sin Instrucción	4	1,0	1,0	1,0
Primaria Incompleta	64	16,0	16,2	17,2
Primaria Completa	127	31,8	32,1	49,2
Secundaria Incompleta	59	14,8	14,9	64,1
Secundaria Completa	69	17,2	17,4	81,6
Terc. Univ. Incompleto	32	8,0	8,1	89,6
Terc. Univ. Completo	41	10,2	10,4	100,0
Total	396	99,0	100,0	
Missing NS NR	4	1,0		
Total	400	100,0		

Categorías del NSE

1	NSE Bajo Y Bajo-Medio	Hasta Primaria Incompleta Primaria Completa
2	NSE Medio	Secundaria Incompleta
3	NSE Medio-Alto Y Alto	Secundaria Completa Terc. / Univ. Incompleto y más